

15634

15641



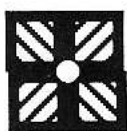
MEMORIA DE LAS JORNADAS:

- * Mujer y Prostitución en Nuestro Medio (Mayo 93)
- * Prostitución: Microcosmos de la Situación de la Mujer (Noviembre 93)



MUJER Y PROSTITUCION EN NUESTRO MEDIO

MOVIMIENTO "EL POZO"
LIMA - PERU



MEMORIA DE LAS JORNADAS:

*Mujer y Prostitución en Nuestro Medio (Mayo 93)

*Prostitución: Microcosmos de la Situación
de la Mujer (Noviembre 93)

Pa 1-51
50p-

ESTE MATERIAL PERTENECE A LA COLECCION
DE OCHOOC-MUJER, TAMPOCO LA FUENTE COMO LA
COLECCION DEBEN SER CITADAS, NO SE OLVIDE
A LOS USUARIOS:



MUJER Y PROSTITUCION EN NUESTRO MEDIO



MOVIMIENTO "EL POZO"
LIMA PERU

Preparación de Textos:

Lucy Jáuregui
Ada Y. Mejía N.
Rosa Dominga Trapasso

Revisión:

Lucy Jáuregui
Ada Y. Mejía N.

Diagramación:

Lucy Jáuregui
Carmen Martínez

Nuestro Agradecimiento a:

PARTNERSCHAFT MIT DER DRITTEN WELT
por su apoyo económico que ha hecho posible
la edición de estas Memorias.

MOVIMIENTO "EL POZO"
Lima - Perú - 1994

INDICE

INTRODUCCION	05
I SITUACION DE LA MUJER EN NUESTRO MEDIO	07
Problemática de la Mujer en Nuestro Medio	
<i>Marcela Chueca</i>	09
Perfil Psico-Social de la Mujer	
<i>Sabina Deza</i>	13
Violencia Contra la Mujer	
<i>Silvia Loli</i>	19
II LA PROSTITUCION EN NUESTRO MEDIO	23
Problemática de la Prostitucion	
<i>Rosa Dominga Trapasso</i>	25
Perfil Social de la Mujer en Prostitución	
<i>Cristina Magán</i>	31
Apuntes sobre Legislación Referentes a la Prostitución	
<i>Victor Lora</i>	35
III MESA REDONDA SOBRE PROSTITUCION	39
IV ANEXOS	53
Anexo N° 1	
Breve Historia del Movimiento "El Pozo"	55
Anexo N° 2	
Test Primera Jornada	57
Test Segunda Jornada	58
Encuesta de Evaluación de Ambas Jornadas	59
Anexo N° 3	
Participantes de la Primera Jornada	61
Participantes de la Segunda Jornada	64

INTRODUCCION

El tema de la prostitución es sumamente complejo. Quizás es por eso que se trata de ocultarlo, considerarlo sin importancia, que sólo se saca a la luz con afán sensacionalista por los medios de comunicación. Muchos de los esfuerzos para análisis de mayor seriedad tienden a fragmentar el problema, con una visión aislada, olvidándose del contexto en el cual la prostitución debe ser ubicada: la situación de la mujer en la sociedad. Existe un lazo fundamental entre prostitución y el grado de discriminación de la mujer dentro de la sociedad.

Reflexionar sobre la prostitución es revelar la percepción que la sociedad tiene de las mujeres.

Revelar, sus verdaderas causas, y el significado que tiene para la sociedad y las miles de mujeres involucradas en ella, es uno de los compromisos que tiene el MOVIMIENTO "EL POZO", institución que se dedica a este campo de acción en el Perú. Es así, que decide promover un espacio de análisis y reflexión sobre este complejo tema con diversos grupos y personas que trabajan con mujeres y/o que tienen cercanía al problema. Con tal fin, se organizó dos Jornadas de Trabajo: en Mayo y Diciembre de 1993. Los títulos de las Jornadas reflejaron la posición del MOVIMIENTO "EL POZO", de vincular la Prostitución con la Condición Femenina: **"Mujer y Prostitución en Nuestro Medio"** y **Prostitución: Microcosmos de la Situación de la Mujer**. Se planteó objetivos comunes para ambas Jornadas:

- Dar a conocer conceptos reales sobre la problemática de la prostitución.
- Dar a conocer la correlación entre la situación de la mujer y la prostitución.
- Promover una toma de conciencia frente a las condiciones de vida que conllevan a la mujer a ser involucrada en la prostitución.
- Motivar la formulación de áreas y acciones preventivas respecto al problema.

En relación a las metodologías de trabajo que se desarrollaron en ambas jornadas, se procuró conjugar modalidades que involucraron una participación activa del público asistente. Se tuvieron ponencias principales sobre los temas: Situación de la Mujer en el Perú, Violencia contra la Mujer, Perfil Psicológico de la Mujer, Aspectos Psicosociales de la Mujer que Ejerce la Prostitución, La Prostitución en Nuestro Medio y Apuntes Sobre Aspectos Legales de la Prostitución: todos estos temas a cargo de reconocidas/os profesionales con amplia experiencia en el estudio y trabajo con mujeres. Además se desarrollaron Mesas Redondas con la participación del Equipo del Movimiento "El Pozo".

El presente trabajo recoge las memorias de estas dos Jornadas que se constituyen en una importante experiencia de trabajo, de allí también la importancia e interés de hacer público este documento. Tomamos esta ocasión para expresar nuestro agradecimiento a las/los ponentes de ambas jornadas y las enriquecedoras intervenciones de las/los participantes.



SITUACION DE LA MUJER EN NUESTRO MEDIO

PROBLEMATICA DE LA MUJER EN NUESTRO MEDIO

Marcela Chueca

*Licenciada en Trabajo Social y Ms. en Antropología
Social, Docente de la Pontificia
Universidad Católica del Perú*

Entre los indicadores de vida que demuestran el deterioro, la pauperización y falta de lo elemental para la sobrevivencia, sin posibilidades de recurrir a nadie, porque el gobierno ya no asume más la alimentación, la educación, la salud, el empleo ni la vivienda, podemos señalar los siguientes datos para 1991 y 1992, de una encuesta hecha por Estadísticas, Censos y Prisma:

Nuestra base de pobreza es muy ancha, extremadamente joven, tenemos una alta tasa de fecundidad. Para zonas urbanas el promedio es de 2.8 a 3 hijos por mujer, en tanto que en zonas rurales este promedio es mayor: 6.2 hijos por mujer.

Tenemos una alta tasa de mortalidad infantil: 126 niños por mil mueren antes de cumplir los 5 años, según cifras oficiales. La Sra. Kanashiro, Jefa de INABIF reconoce que esta cifra oficial es muy baja; en realidad es un promedio de 80 niños por mil que mueren antes del primer año de vida, siendo más de 250 en las zonas de Puno, Ayacucho, Huancavelica, Apurímac; es decir, la cuarta parte de los niños en estas zonas mueren antes de los 5 años.

En cuanto al analfabetismo para el 91-92 era de 11 % a nivel nacional, 40 % en Apurímac, 36 % en Ayacucho, 32 % en Huancavelica. El analfabetismo es más grave en las mujeres. Hay un promedio de 25 % de mujeres analfabetas a nivel nacional entre 40 y 65 años y un promedio de 15 % de mujeres analfabetas de todas las edades a nivel nacional y por supuesto volvemos a los lugares de mayor analfabetismo que son también los lugares de mayor desnutrición, lugares de menor tasa de esperanza de vida, zonas del sur andino: Apurímac, Huancavelica, Ayacucho, Cuzco y Puno.

De Julio a Agosto del 91, en Lima, el desempleo fue del 10 %; el 78.5 % casi el 80 % están en calidad de subempleados, o no están adecuadamente empleados, con un salario que no responde a las necesidades de una jornada completa.

Adecuadamente empleados hay un 15 %. Hay una población que mayoritariamente es de subempleados o con empleo informal, auto generación de empleo. Y por último tenemos un país en el que menos se paga; para Marzo del 93 el salario mínimo correspondía a \$ 35.00, unos 72 soles. Según Cuadernos Laborales el salario mínimo corresponde a menos del 8 por ciento de la canasta básica familiar o sea que no llega a cubrir siquiera el 10 %, que para Marzo era de S/ 912.00, o sea más o menos \$ 400.00. Actualmente debemos estar alrededor de S/. 1,000.00 para la canasta familiar y en nuestro país no ganamos \$ 500.00.

Se disminuyó el gasto social o sea uno de los rubros importantísimos para la sobrevivencia del país. Las políticas de vivienda, salud, educación no están consideradas como gastos prioritarios del Estado, tienen que ser resueltos por los mismos ciudadanos y básicamente por las mujeres.

MUJER Y PROSTITUCION

Pero, ¿Cuál es la situación de la mujer en este contexto de pobreza?, ¿por qué las mujeres son las más afectadas?, esta frase es como un estribillo, pero nunca sabemos por qué. Es básicamente por las características, por la identidad básica de la mujer. La identidad femenina y la identidad masculina son impuestas, no son naturales; las mujeres no somos como somos ni los hombres son como son porque así nacieron; nos formaron así a las mujeres y a los hombres, contra la naturaleza humana, contra nuestro desarrollo personal. Las mujeres somos las más afectadas, por la identidad básica; nuestra forma de ser, de pensar, de sentir, nuestra personalidad están condicionadas, están formadas en base, fundamentalmente, a la maternidad.

Desde que nacemos estamos predestinadas a la maternidad, no sólo biológicamente, sino psicológicamente; nos han formado así; estamos hechas, formadas, socializadas en función de la realización de los demás, no de nosotras mismas. Nosotras vivimos y nos realizamos por la realización de otros, al revés de lo que se forma al hombre. El hombre se realiza por sí mismo, no por otros.

Las características de la identidad de la mujer, tienen un papel fundamental para que la humanidad se reproduzca; las relaciones entre los sexos, la relación sexual, la formación de la pareja, el matrimonio y la familia, corresponden a una cultura definida y a una sociedad determinada.

¿Cómo se organizan las relaciones sexuales? La pareja, el matrimonio, la familia está respondiendo a cómo se organiza la reproducción en una sociedad, y nosotras tenemos allí un papel fundamental; somos las sostenedoras de esta organización sexo-género, de esta reproducción de la sociedad, a través de la llamada familia. Si nosotras queremos cambiar esta sociedad, tenemos que cambiar no sólo la identidad masculina y la identidad femenina, sino también el sistema de reproducción, este sistema de relaciones de género y de reproducción, a través de la familia. Los roles, derivados de la identidad masculina y femenina, son lo concreto, porque la abnegación, el sacrificio, la entrega a los demás, el olvido de nosotras mismas, es como parte de la personalidad. La división sexual del trabajo se deriva de la identidad; los roles, en este caso el específicamente femenino, hacen más difícil la situación de la mujer, porque las mujeres tienen los roles del cuidado de la casa, de los hijos, todo lo que son las tareas domésticas alrededor de la reproducción de esa familia.

Las mujeres tienen que asumir las tareas domésticas como responsables o como administradoras de esas tareas, delegando en otras la responsabilidad, pero administrando ellas, o como responsables directas y actuantes de las tareas domésticas y del cuidado de los niños. Esto implica, además, el cuidado del esposo, de los parientes, etc., como parte de sus "naturales" funciones femeninas.

Entonces, ¿Cómo se relaciona esta identidad femenina con esta situación de pobreza y de crisis? En una situación de pobreza y de crisis creciente, quien asume la responsabilidad del mantenimiento, o sea, de la reproducción de la familia, básicamente, es la mujer. Todas las carencias que hemos visto anteriormente, los problemas de desnutrición, la falta de atención en salud, educación, vivienda, los enfrenta más la mujer que el hombre, pues quienes tienen que ver más con estos asuntos son las mujeres, por esta famosa identidad femenina o identidad de madres. Y las cosas, aparentemente normales como son el número de hijos, hasta el problema de carencia de agua, luz, etc., son afrontados por las mujeres y no por los hombres. Cuanto más pobreza, es mayor el trabajo de las mujeres, mayor incremento de su gasto de energías para resolver estos problemas.

PROBLEMATICA DE LA MUJER EN NUESTRO MEDIO

Las mujeres salen a trabajar, salen a la comunidad, a formar comedores populares, comités de salud, comités educativos, empiezan a trabajar más que antes porque tienen la responsabilidad de la casa y de la familia. La crisis hace que las mujeres trabajen más, se agoten, se acaben y se avejenten más que los hombres y lo vemos en nuestras amigas de los sectores populares, mujeres de 35 años que parece que tuvieran 55, avejentadas por la angustia, por la responsabilidad tan grande y por la triple, cuádruple, quíntuple jornada de trabajo. Las mujeres salen a trabajar en organizaciones populares: Comedores, Vaso de Leche, etc. y a la vez tienen que salir a trabajar por un ingreso, luego responsabilizarse al mismo tiempo de la casa y de los hijos, a la vez participar en organizaciones vecinales de la cuadra y al mismo tiempo muchas se meten en actividades políticas, entonces son mujeres que trabajan más y sus energías se ven reducidas cada vez más y también su cuidado personal.

A pesar de que las mujeres han ingresado al mercado laboral y llevan a su casa un ingreso económico, siguen siendo las responsables y actuantes del trabajo doméstico y no ha habido una modificación de la identidad femenina.

PERFIL PSICO-SOCIAL DE LA MUJER

Sabina Deza

*Psicóloga, Docente de la Universidad
Inca Garcilaso de la Vega*

Vamos a describir la personalidad, como el conjunto de características particulares, peculiares de cada cual, es una estructura que se va a construir y desarrollar a partir de las influencias genéticas, ambientales y las influencias concretas, específicas de vida.

Ahora bien, cuando hablamos de influencias genéticas, nos referimos a lo que comunmente se denomina temperamento, lo fisiológico, lo heredado, el tipo de sistema nervioso. Usualmente se habla de cuatro temperamentos fundamentales: el flemático, que es aquella persona que reacciona lentamente a los estímulos, que por lo general tiene poca expresividad emocional, es como si todo le va y le viene; el sanguíneo, que es más activo, comunicativo, expresivo; el colérico, que se irrita fácilmente ante cualquier circunstancia, aunque no sea tan expresante, pero siempre tiende a dar respuestas abruptas, muy desproporcionadas ante los estímulos; y, tenemos al melancólico, que es la persona triste, decaída, que fácilmente se deprime y entra en un estado de decaimiento.

Sabemos que las influencias ambientales, tienen un papel importante en la formación de la personalidad. La cultura, los valores, el sistema social vigente, el clima, la alimentación, tienen un papel decisivo en la conformación de la personalidad.

También, mencionamos las experiencias concretas de vida. Ustedes se darán cuenta que en relación a sus hermanos si bien han sido educados igual que ellos, tal vez han acudido al mismo colegio, han tenido amistades más o menos comunes, van a notar que hay diferencias en la manera de ser de cada cual. ¿Cuál es la diferencia que marca el modo de ser de cada cuál? en gran parte está dada por esas experiencias únicas y específicas que pasó cada uno de ustedes.

En torno a la personalidad femenina, vamos a plantearnos algunas directrices que nos orienten en nuestras elaboraciones de lo que significa ser mujer en nuestra sociedad y nos permita establecer una aproximación al perfil psico-social que culturalmente se condiciona. Formularemos las interrogantes: ¿qué rasgos caracterizan a la mujer? ¿cuáles son sus rasgos físicos? ¿cuál es el valor y el lugar que se le otorga socialmente?

Intentaremos responder estas preguntas a través del análisis psicológico del valor social que se concede a cada uno de los sexos que, a nuestro entender, condicionaría modelos rígidos de comportamiento, basados en atributos y expectativas idealizadas, así como una relación de dependencia emocional y de relación de la mujer frente al varón. Cuando me refiero a atributos y expectativas idealizadas, hay una serie de comportamientos, actitudes, conductas, que se van a relacionar como típicas de la mujer o del varón, y la sociedad va a orientar, pautar, para que las personas de esta cultura, de esa sociedad, adopten, asuman, esos modelos,

MUJER Y PROSTITUCION

independientemente de las características y personalidades de esas personas.

¿Qué genera esto? genera una relación de subordinación, de dependencia, dado que en nuestra sociedad hay una serie de ventajas y licencias que se conceden a los varones, en tanto que se limitan en el caso de las mujeres. Todo ser humano, independientemente de razones de género, espera que la sociedad lo acepte, le dé un lugar que le permita estimarse, realizarse como persona y representarse a sí mismo como ser valioso; es decir, percibir que los demás le reconocen su calidad de individuo, de ser y valer por lo que uno es. En el caso de la mujer, de entrada diría que viene con un signo negativo, como carente, faltante, que debe buscar y ganarse un lugar, no se le da un crédito de entrada; en tanto que, hay una serie de ventajas, licencias, preferencias para el varón, que tiene ya un lugar ganado, independientemente de cuál sea su trayectoria de vida; en cambio, la mujer debe ganarse un espacio, ese valor.

En nuestra sociedad, en razón de las discriminaciones que existen en función del género se promueve el aprendizaje temprano de roles estereotipados, rígidos, de lo femenino-masculino en una relación de inferioridad-superioridad. Se asigna poco o ningún valor a los rasgos considerados típicos de la mujer: pasividad, tolerancia, abnegación, sumisión; pero a la vez se refuerza y alienta a lo largo de toda su vida que mantenga su conducta dentro del modelo fijado y obtener a cambio aceptación social. Contradictoriamente, se muestra un desprecio por aquellas "características" que serían las que especifican a la mujer; sin embargo se obliga a que siga dentro de ese modelo, porque sino se le cuestiona, se le critica más duramente, y esto se da durante todo el desarrollo.

Vemos, pues, que hay una idea, que existen características típicas de la mujer que se cuestionan, se menosprecian, se le ve después de todo como alguien que está en una situación de inferioridad en relación al varón; pero, a la vez se le obliga a que siga dentro de esas pautas, porque sino las críticas son más duras. Esto nos va a llevar, un tanto, a entender por qué a una mujer le resulta difícil rebelarse contra este sistema, porque la crítica y el cuestionamiento social es aún más fuerte.

Entonces la pregunta ¿adaptarse socialmente, supone para algunas mujeres adoptar como rasgo constitutivo de su personalidad, el reconocimiento de la desigualdad en desmedro de sus atributos y capacidades reales? En términos generales, consideramos que nuestra sociedad fomenta directa o indirectamente en la mujer una imagen desvalorizada de sí misma, con el atenuante que puede obtener algún valor por intermedio del vínculo con otro, ya sea el marido, los hijos o la familia; es como si la mujer por sí misma no vale, siempre debe estar en un vínculo de dependencia con otro, de sometimiento, para que recién a partir del otro éste le asigne un valor. Esto, como percepción negativa puede o no consolidarse como un elemento significativo de su personalidad en cada mujer en particular, dependiendo ello de experiencias y circunstancias específicas de vida que puedan neutralizar o acentuar los efectos adversos de estas influencias. El hecho que se estructure la personalidad de la mujer, como carente, faltante, desvalorizada, está siendo directa o indirectamente fomentado por las influencias ambientales, sociales; pero para que se consoliden como un elemento constante de su personalidad, deben unirse a estas influencias generales otras influencias específicas, que estarían más relacionadas con la dinámica familiar específica que vive esta persona. ¿Cómo ha sido tratada por sus padres, su familia nuclear? a través de ellos, ella puede tener la opción de poder identificarse, poder incorporar otros elementos que la sociedad pauta, pero si vemos que hay una coincidencia y un refuerzo de las condiciones de desvalorización de la

mujer, es muy probable que ella se ajuste a ese modelo de desvalorización de la mujer, de merma personal.

En la formación de la personalidad, cumplen una función estructural, fundante, las experiencias de la primera infancia, específicamente las relaciones con las personas adultas significativas para la niña: padres, maestros, abuelos y cualquier otro adulto ligado a ellas por un fuerte nexo afectivo. La personalidad tiene una serie de estructuras básicas que vienen a ser como los cimientos, matrices que van a estar dadas fundamentalmente por estas experiencias iniciales con las personas que han sido más apreciadas, más queridas, han obtenido un mayor reconocimiento de parte de la niña, por eso es que las opiniones que tienen estas personas, lo que verbalizan acerca de ella, van a formar estas estructuras básicas; si le dicen que es una niña buena, capaz, si le dicen que es una niña con muchas posibilidades, si le alientan su autoestima, si le dan esa sensación de seguridad, eso es lo que va a incorporar como cimiento esa niña; pero en cambio si hay una situación de ambigüedad, siempre de desmedro para ella, donde ve que hay preferencias hacia los varones, o hacia otros, o tenerla siempre a ellas en situación de subordinación, eso es lo que esta niña va a incorporar como patrones básicos.

Es así como la imagen de sí mismo, la forma como uno se valora, se siente, se piensa, se va modelando inicialmente por el influjo de las opiniones y valoraciones que realizan las personas importantes para ellas, posteriormente en el curso del desarrollo, las personas irán tomando conocimiento de sí mismas, de sus capacidades, posibilidades y limitaciones. Ese conjunto de rasgos se integrarán en un sistema valorativo de sí que se reflejará en la expresión de un adecuado o no, nivel de autoestima. Todos tenemos una imagen de cuáles son nuestras posibilidades y limitaciones, de lo que somos, lo que podemos llegar a ser, esta imagen puede coincidir o no con nuestras capacidades, con nuestros atributos reales. Puede que exista un espacio donde la persona, que puede ser muy inteligente, muy capaz, estéticamente puede ser muy agradable, incluso en su trato puede ser una persona cautivadora, sin embargo, la persona se siente de manera muy distinta, poco inteligente, torpe, se puede sentir limitada aun cuando tiene dentro de sí, tiene como características personales un gran cúmulo de potencialidades. ¿Esto a qué lleva? a que la persona en la medida que se siente desvalorizada en el comportamiento cotidiano, va a mostrar y revelar esta desvalorización, de forma tal que no va a ser una persona que reclame sus derechos, que no se deje humillar por los demás, que trate de estar supeditada a los demás, a la opinión de los otros, que sea una persona insegura, que necesite constantemente se le esté diciendo que debe hacer las cosas, que se tenga que estar detrás de ella para orientarla, guiarla, porque a pesar de tener capacidad de decisión se siente tan insegura que no es capaz de hacer las cosas por sí misma.

Dados estos lineamientos, podemos presentar los interrogantes ¿qué condiciones específicas de vida pueden consolidar en algunas mujeres la visión disminuida de sí misma y cómo esa percepción desvalorizada de sí puede influir en sus relaciones con los demás? El hecho de que nuestro medio sociocultural no ofrezca las mismas oportunidades para ambos sexos, estimamos, incide para que la mujer se perciba en desventaja en relación al varón; pero esta situación influirá con mayor probabilidad como un elemento empobrecedor de su personalidad cuando, desde la niñez, la niña estuvo inmersa en una dinámica familiar caracterizada por los siguientes rasgos: figuras parentales en un vínculo de dominación-subordinación, fomentándose en la mujer sentimientos de desvalorización y sumisión a la autoridad masculina. Se

MUJER Y PROSTITUCION

da como esquema básico, una relación de dependencia basada en una relación de superioridad-inferioridad, los hombres están en un peldaño más y las mujeres están por debajo del varón.

Otra característica, que vamos a mencionar dentro de la dinámica familiar, es establecer diferencias de trato según el sexo, de manera que se engríe excesivamente al hijo varón, estimulando su egocentrismo, se asume un papel servil frente a los varones, liberándolos de toda responsabilidad de colaboración en el hogar y, principalmente cuando se permite que la familia se rija por un esquema donde a los hombres se les educa para la fuerza y el poder, en tanto que a las mujeres para el sacrificio, la resignación y la dependencia.

En nuestra sociedad, se le exige a la mujer que se responsabilice por la educación de sus hijos, por lo que paradójicamente es ella, que al no rebelarse contra este modelo, contribuye a este modelo patriarcal. Las tareas domésticas ligadas a la crianza de los hijos, están asignadas a la mujer, a quien se le asigna la responsabilidad sobre ellos. Es indirectamente, la mujer, consciente o inconscientemente, la que lleva a que se reedite este tipo de dinámica familiar, dado que ella consiente y permite se sigan dando esas pautas de relación.

Otro aspecto que vemos en las dinámicas familiares, es el relegamiento de la mujer a ocupar un rol secundario. Así, también a sobredimensionar los atributos del varón y las ventajas que le corresponden por ser tal. Vemos, pues, que hay una serie de licencias, atributos, que se le concede y se dice esto es cosa de hombres, esto es cosa de mujeres; tú, puedes llegar a la hora que quieres porque eres hombre; tú, puedes salir con quien quieras, porque eres hombre; tú, puedes tomar tus decisiones, porque eres hombre; en cambio, la mujer, tiene que estar supeditada a la opinión y la valoración de otros.

Una mujer que se siente desvalorizada, que siente que está en duda si tiene o no valor, es más, da a entender que por sí misma no vale nada. Su certidumbre frente a lo que ella merece siempre va a estar cuestionada, ella siempre va a sentir que tiene que hacer cosas para ganarse un espacio, para lograr que la quieran, la respeten, para conservar la compañía de otros, que indirectamente la hacen sentir que le hacen un favor al mantener una relación con ella.

También tenemos como elemento empobrecedor de la personalidad de la mujer, la carencia de modelos alternativos de identificación que permitan incorporar patrones conductuales saludables. Si una mujer tiene la desgracia de desarrollarse en un hogar que en lugar de contrarrestar las influencias culturales, sociales, que ya la limitan en su desarrollo personal, las va a enfatizar, se va a hacer más rígido el modelo que ella tiene que aceptar de subordinación.

Si, en cambio, encontramos que a través de sus experiencias de vida, uno tiene la oportunidad de conocer personas que le sirvan de modelos alternativos, que le hagan ver que es posible adoptar patrones de conducta diferentes, que es posible que ella desarrolle sus potencialidades, que no es malo mostrarse como es, ella también puede adoptar muchas de las conductas que les son cuestionadas porque se consideran propias del varón, como iniciativa, competencia, deseos de superación, que eso no es masculino ni femenino, que son atributos que puede ayudarnos más a desarrollar nuestras potencialidades.

Si existen estos modelos alternativos, esta niña y posterior mujer, va a poder salirse, librarse de este modelo encasillador, limitante. Aquí, creo que los profesores tienen un papel fundamental. Sabemos que a nivel inicial, primario, cuando la

PERFIL PSICO-SOCIAL DE LA MUJER

personalidad está en vía de desarrollo es mas fácil moldear las conductas, incorporando una serie de comportamientos que puedan ser favorables a la persona, y se puedan eliminar otras que traban, que son obstáculos. El profesor a nivel inicial y primario, establece un vínculo afectivo con los niños, la niña siente que su profesor es su adoración, quiere muchísimo a su profesora; entonces, puede ser el modelo alternativo que no encuentra en el hogar y puede enseñarle que tiene otras opciones, otras oportunidades, que no necesariamente debe encasillarse dentro de ese modelo limitante.

La mujer que se percibe desvalorizada y que vivió experiencias familiares como las descritas, es probable que repita los mismos patrones de conducta en sus relaciones con los demás, constituyéndose así en el efecto multiplicador de este modelo.

La mujer que decide rebelarse contra estos condicionamientos socio culturales, que tienen el efecto de lesionar progresivamente su autoconcepto y limitar el desarrollo de sus potencialidades reales, debe recibir orientación y apoyo emocional para evitar que desista en su proceso de cambio. Es necesario iniciar un proceso de recuperación de su autoestima, donde ella debe aprender que es una persona valiosa, que pueda percibirse como una persona autónoma, responsable de sí misma, capaz de tomar decisiones, imponer límites a los abusos y atropellos de cualquiera, de protegerse, de hacer uso de sus derechos, en fin, que es capaz de vivir libre de todo tipo de subordinación y sometimiento.

VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

Silvia Loll

*Abogada, Responsable del Programa
Derechos de la Mujer, del
Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán*

Me gustaría hacer una entrada de este modo: un primer nivel, que suponga una reflexión de lo que es la violencia contra la mujer, sus fundamentos, que de alguna manera es el enfoque que reclamaba Rosa Dueñas en la exposición anterior. A otro nivel, quisiera se hiciera la reflexión sobre violencia vinculándola, primero, a que la violencia es un acto de discriminación y, luego, la violencia como un acto de violación de los derechos humanos de la mujer.

Entremos a ver el marco general, antes de entrar a reflexiones más específicas. El análisis de la violencia no tendría sentido si no planteamos una reflexión sobre las relaciones de poder. El poder, es un tema central que nos permite reflexionar sobre cuál es la situación de las mujeres, su posición en la sociedad, sus posibilidades de salir adelante.

El poder, dentro de lo que es una conceptualización de microcosmos, es decir a nivel menudo, es entendido como una relación asimétrica; no es una relación entre seres iguales, sino una relación entre dos seres donde uno está por debajo del otro. Entonces, una relación de poder implica, primero, subordinación, desigualdad. Una relación de poder de esta naturaleza, hace suponer que no siendo iguales, uno es un sujeto, el otro es un objeto, porque el otro no toma decisiones conscientes, no tiene el poder para definir su vida, sus condiciones, sus necesidades, nada; sino, es otro el que ejerce el poder, quien determina cuáles son sus necesidades prioritarias, hacia dónde quiere que oriente sus intereses, etc. Recapitulando, estamos hablando de una relación desigual, donde uno de los seres es prácticamente un objeto, y el otro, un sujeto; donde el que es objeto no tiene posibilidades de definir su vida en sus propios términos y debe someterse a determinado tipo de relaciones.

Entendidas así las relaciones de poder, podemos fácilmente concluir que una relación de poder marca inmediatamente una relación violenta. ¿Por qué?: quien ejerce el poder necesita agenciarse de todo lo necesario para que no lo desbanquen de dónde está, para permanecer en esa actitud que le da dominio; eso supone tener medios de control sobre la conducta del otro que le garantice determinada eficacia en ese ejercicio del poder. ¿Cuáles son esos medios de control? obviamente no es la persuasión, los medios de control tienen que ver con todas esas múltiples formas de violencia que observamos cotidianamente en nuestras vidas: persecución, amenaza y finalmente agresión, que ya concluye con lo que son las sanciones.

El mecanismo de control, funciona como un control global que dice dónde entrar, dónde pueden actuar las mujeres y dónde no; que va desde toda esa cuestión más cultural que es el estereotipo que se crea sobre lo qué es ser mujer: que no crucen las piernas así, que no salgan a determinadas horas, que sólo tengan una relación de pareja; todas esas normas culturales son mecanismos de control. Esos mecanismos

MUJER Y PROSTITUCION

de control tienen, también, sanciones concretas previstas, sanciones que están muy ligadas al ejercicio de la violencia directa, tan efectiva y eficaz como es el maltrato doméstico y la violación sexual como expresión más aguda.

¿Cuál es el rol que juega, en el marco de estos puntos, la sexualidad? Marisabel planteó en algún momento este punto y creo que es muy importante. ¿Qué rol juega la sexualidad en este marco de relaciones de poder, donde las mujeres estamos como objetos, estamos en la peor parte de la relación? La sexualidad se convierte en un mecanismo de control y, también de sanción, que a nivel de lo que son pautas culturales se establece un estilo y una forma de relacionarse sexualmente que es como normal y el resto, lo anormal, lo que debe ser controlado, negado, sancionado. Ese, es un primer nivel de reflexión que podemos tener sobre la sexualidad. Otro nivel tiene que ver con el hecho de que si en esa relación de poder la mujer es un objeto; entonces, su cuerpo y su sexualidad también se convierten en objeto y, por lo tanto, en productos negociables en el mercado. Allí, podemos entrar a las relaciones que suponen, por ejemplo, la prostitución: vendo un objeto, vendo mi cuerpo, vendo mi sexualidad.

Aquí, quisiera detenerme para decir que dentro de lo que es el derecho burgués siempre se ha tratado de presumir, es una presunción, de que la relación se da entre iguales, siempre los contratantes son iguales, tienen la misma posibilidad de poner las condiciones el uno y el otro. Bajo esa presunción, cada quien da un valor que tiene un intercambio similar. Esa presunción ha sido negada para el caso de las normas laborales, del contrato de trabajo, donde no es el trabajador quien decide cuánto quiere ganar, sino, finalmente, se debe someter por necesidad a las proposiciones que da el empleador; es una relación desigual. Lo mismo sucede, a nivel de reflexión, con lo que es la prostitución, una relación entre desiguales y, por lo tanto, el supuesto valor de cambio (la voluntad manifestada como libre) no existe.

Este estado de subordinación, plantea diferentes niveles de violencia en los espacios donde las mujeres se desenvuelven, plantea también, un actuar al amparo de ciertos mecanismos de control que siempre tienen sanciones. Por ejemplo, el ama de casa, o la relación de pareja en la familia, reproduce estos mecanismos de dominación; el marido es el jefe, la mujer es la que obedece y por lo tanto, el marido pone las condiciones para el ejercicio de la sexualidad, no es la mujer que decide cuántos hijos tener, sino es el marido que decide cuántas veces quiere estar con ella; si de ahí salen embarazos no es su problema, él pauta las relaciones sexuales; pauta usualmente, incluso el ingreso de las mujeres al trabajo, él le consiente o no trabajar, le pega si quiere trabajar; por último, si ella trabaja, él le quita el dinero y aparecen todos los niveles de opresión también en la sexualidad, violaciones sexuales, maltratos vinculados al ejercicio de la sexualidad, explotación sexual; a veces los maridos presionan a las mujeres para que se prostituyan y traigan ingresos a la casa, explotación sexual de las menores, de las hijas, uso y abuso sexual, en todas sus expresiones.

Esta reflexión, que nos lleva de lo que es el poder a lo que es la violencia, a lo que es la sexualidad como uno de sus mecanismos, también, nos permite dar una lectura de todo lo que son los sistemas de relaciones en los que participan las mujeres; una de ellas es la familia, una familia jerárquica refleja todo lo mismo que refleja una relación de poder, refleja jerarquías, la jerarquía garantiza el mando de unos sobre la voluntad de los otros, la jerarquía garantiza la existencia de mecanismos de control y la existencia de sanciones.

Entonces, siempre en un mundo jerarquizado tiene sentido su funcionamiento

si todo está interrelacionado; ¿para qué va a haber una persona que mande si no hay otra que obedezca? ¿para qué va a haber alguien que mande si no va a ser obedecido? entonces, si alguien quiere mandar tiene que garantizarse la obediencia del otro ¿cómo se garantiza socialmente la obediencia del otro? se garantiza en función de lo que es la ideología, como se explicaba en la exposición anterior, y que a veces las mujeres somos cómplices de esto. La ideología, hace que muchas veces las mujeres se convenzan de que ese es el destino de sus vidas, de que es eso lo que va a permitir un funcionamiento armonioso de las estructuras sociales; lógico, porque si ellas se rebelan, todo esto se cae, si no hay quien obedezca, si no hay silencio de las mujeres frente a la violencia entonces todo se resquebraja, se empieza a reprimir más a ver si se puede someter; si las cosas salen, las jerarquías van a terminar siendo cuestionadas y planteando, probablemente, nuevas formas de relaciones sociales. Por eso es que las propuestas de las feministas son subversivas, porque subvierten las relaciones sociales en los términos que están planteadas, subvierten las relaciones de poder.

Entonces, en nuestras sociedades este poder no es aséptico, el poder tiene género, el poder lo ejercen los varones, no las mujeres. En ese sentido, el poder tiene género, la violencia que se ejerce contra la mujer tiene género; el ejercicio de la sexualidad, también tiene un opresor con un género definido.

Entrando a los puntos más específicos, una primera cosa que se plantea es que la violencia contra la mujer es un acto de discriminación, la discriminación es una forma de violencia. Hay muchísimas formas de violencia contra la mujer, se puede imaginar casi todas las formas en que las mujeres pueden establecer relaciones sexuales y en cada una de ellas está garantizado el ejercicio de un mecanismo de violencia, porque como les decía, esa es la garantía de su funcionamiento.

Podemos conceptualizar la violencia, en un marco muy general, como aquellas acciones, omisiones y mecanismos que impiden que los seres humanos se desarrollen plenamente; estos son mecanismos que atentan contra su naturaleza, como seres humanos. Un acto de discriminación, por ejemplo que la mujer sea guapa, que sea joven, que no tenga esto, que tenga el otro, son mecanismos de exclusión que violentan la vida cotidiana porque hacen que las mujeres pierdan autoestima, que sientan que sus posibilidades de relacionarse de una mejor manera en este mundo social son limitadas y restringidas. Estos mecanismos sí violentan y tienen otro tipo de implicancias en la vida cotidiana de las mujeres, porque quien no tiene autonomía económica tampoco puede tomar una serie de decisiones que aunque quisiera no tiene acceso a ellas; si no tiene como subsistir, entonces no puede independizarse de la persona que la está manteniendo.

Lo que son los estereotipos sexuales, la publicidad sexista, aparecen como otros mecanismos de discriminación y de violencia, que afianzan el carácter objetal, el hecho de que la mujer sea considerada como objeto. Entonces, la mujer objeto requiere que haya un sujeto; hay alguien que ve, evalúa, tasa, que decide, que está observando. Entonces, perenniza esta idea de que la mujer es un objeto que puede ser usado, que puede abusarse de ella, que los límites no pueden ser puestos a la libertad de un objeto sino de otro.

Debemos desestructurar esta forma de relación social que nos ha colocado en un nivel que nos deshumaniza, y ahí entramos a lo que podría ser tema de reflexión que considera la violencia contra las mujeres como un acto de violación de los derechos humanos. La violencia contra las mujeres viola derechos humanos y viola en esencia, independientemente de que viola tal o cual otro derecho a la vida o lo que

MUJER Y PROSTITUCION

fuera. Viola un carácter del ser humano que es su dignidad; en ese sentido la violencia deshumaniza, objetiza a la mujer, la convierte en objeto o sea la cosifica, le quita dignidad. Entonces una primera cosa antes de pelear por el derecho a la vida o lo que fuera, es pelear por ser consideradas seres humanos. Tenemos que pelear por dignidad para poder ser seres humanos.

La lucha central que debemos hacer es para que nos reconozcan como seres humanos. Cuando se pelea por la igualdad no es que yo quiero ser igual al hombre, no interesa ese nivel; estamos hablando a un nivel más filosófico, más allá de lo que son las normas internacionales, a nivel de esencia nosotras hemos sido consideradas inferiores, no somos seres humanos con la misma calidad y posibilidades de desarrollo personal. Revertir esta situación es muy difícil, es un reto permanente, cada uno desde su propio espacio de trabajo lucha contra determinada modalidad de violencia; pero lo importante en este caso es tener un marco de referencia general, que nos evite perdernos en meras reformas para modificar la situación de las mujeres.

En nuestro país, tenemos que tener una lectura, una explicación adicional sobre qué tipo de modalidades está asumiendo la violencia en cada uno de los espacios, en cada una de las situaciones, que nos permita plantear estrategias de corto plazo, acá. Pero, hay otras en las que tenemos que embarcarnos a nivel mundial para poder avanzar todas, porque no podemos luchar por una parte de las mujeres y no luchar por todas, porque esa es otra de las características de la lucha de las mujeres, es que quien lucha por una, lucha por todas, porque no va a cambiar una sola, no puede cambiar una sola.

La reflexión sobre violencia es muy grande; a partir de sus preguntas podríamos hacer una reflexión más puntual sobre los focos de interés.



LA PROSTITUCION EN NUESTRO MEDIO

PROBLEMATICA DE LA PROSTITUCION

Rosa Dominga Trapasso

Coordinadora del Movimiento "El Pozo"

Hay dos frases que parecen muy ilustrativas para comprender cual es el significado de la prostitución en nuestro medio. Una lo explica así:

"La actitud que la sociedad tiene frente a la prostitución suele ser un barómetro con que se mide el grado a que se ha reducido a la mujer, un objeto, una mera cosa".

Quiere decir que la manera en que la sociedad actúa frente a la prostitución es un indicador de cómo piensa, cómo trata, cómo considera a la mujer: como una cosa.

La otra frase es: *"La percepción que tiene la sociedad de la mujer es lo que crea la prostitución"*.

Parece que hemos tenido una demostración gráfica de la veracidad de estas dos afirmaciones, en el desafortunado intercambio de insultos entre Hernando de Soto y Mario Vargas Llosa; hemos visto que el peor insulto en contra del enemigo es decir que es "hijo de puta" y la peor desgracia es haber nacido de una prostituta, y esto nos hace ver el nivel en que la sociedad considera a la mujer: madre - prostituta. Recordemos todos los argumentos que surgieron alrededor de este exabrupto de Hernando de Soto.

¿Es justificable o no el uso de tal calificación?, ¿era permitido expresarlo por televisión, en horas en que los niños están presentes? ¿si era un buen castellano o una palabra vulgar? Pero no se puso en discusión la utilización de la mujer, mujer prostituta como el último nivel de degradación.

La actitud de nuestros políticos e intelectuales, frente a la prostitución y a la prostituta, tiene que ser vista como una medida del grado a que la mujer de nuestra sociedad ha sido reducida, a un objeto, y nos hace descubrir que esta reducción de la mujer está personificada en la prostituta.

La prostitución es una actividad que ha sido titulada como "la profesión más antigua del mundo"; hay muchos mitos, muchos dichos para justificar la existencia de la prostitución. También se dice que "la prostitución evita las violaciones" puesto que el hombre tiene una sexualidad incontrolable que necesita desfogar, por eso se dice también que es "un mal necesario", "un mal social".

Santo Tomás de Aquino hace cientos de años dijo: *"la prostitución es como un sistema de desagüe, repugnante pero indispensable"*.

Es contradictorio que una actividad considerada repugnante, despreciable, es a la vez una actividad justificada, reglamentada y legalizada.

Es preciso comprender el significado de la existencia de la prostitución en nuestro medio:

1º Que la prostitución significa para la sociedad el grado en que se desvaloriza a la mujer.

MUJER Y PROSTITUCION

2º La prostitución revela la hipocresía de la sociedad que condena a la prostituta y a la prostitución, pero a la vez toma medidas para asegurar su permanencia.

¿Para quiénes es tan importante e indispensable asegurar la permanencia de la prostitución?

Hablemos primero de la prostitución como una institución organizada por hombres en función de los hombres. Es importante revelar desde el inicio la verdadera dimensión de la prostitución. Se suele pensar sólo en las mujeres que ejercen la prostitución sin percatarse que la prostitución existe porque los hombres y la sociedad patriarcal la requieren.

Siempre que se habla de prostitución se piensa en las mujeres; muchas personas se acercan al Movimiento "El Pozo" para pedir datos, estadísticas e información sobre la prostitución: ¿Cuántas mujeres ejercen la prostitución?, ¿Cuántas niñas? y nosotras cambiamos esa pregunta y decimos: ¿Cuántos clientes hay? Porque si la prostitución existe, existe en cuanto los hombres la demandan y la organizan.

Lo que se tiene que hacer ver es que la prostitución no sólo es la mujer parada en la esquina, la prostitución es una consecuencia lógica de sociedades patriarcales en las cuales las mujeres son consideradas propiedad privada o propiedad pública de los hombres y donde las mujeres están reducidas a objeto sexual. Esta ideología divide a las mujeres en dos clases: buenas y malas, madonas y putas, para así controlar la vida de todas las mujeres en todos los niveles de la sociedad.

Es esta coerción que marca la vida de todas las mujeres, signo de una sociedad patriarcal. La coerción de la mujer que cosifica su cuerpo y que reduce el sexo a una mercancía.

Es dentro de este marco patriarcal que el hombre considera que es su DERECHO tener acceso al sexo, derecho que ha adquirido con el matrimonio, derecho adquirido por la fuerza física, por la conquista y por el dinero. Mientras los hombres consideren el sexo como una mercancía adquirida por la fuerza, dinero o conquista, la prostitución estará perennizada en nuestra sociedad y las mujeres reducidas a "objeto sexual".

Siempre que hablamos de prostitución es importante enfatizar que estamos hablando de relaciones de poder, en vez de relación sexual; el hombre compra el uso del cuerpo de la mujer para satisfacerse como mejor le parezca. En la prostitución el sexo está despersonalizado, reducido a un acto de dominación, de desfogue, de autogratificación, es un sexo anónimo pues no es necesario que el cliente y la prostituta se conozcan o sepan sus nombres o historias personales; es dentro de este marco de deshumanización de la relación sexual que cuestionamos y criticamos la prostitución, no es por razones moralistas o porque estamos en contra del "sexo prohibido". Nuestro cuestionamiento a la prostitución es un rechazo a la dominación, al servicio del poder y brutalidad contra el cuerpo de la mujer, que existe no sólo en la prostitución sino en las relaciones de pareja, entre las relaciones de hombres y mujeres, personificados a través de la prostitución.

Rechazamos este acto de coerción sexual que afecta a todas las mujeres; creemos que las relaciones sexuales como las relaciones sociales entre hombres y mujeres deben estar caracterizadas por relaciones de equidad, mutuo respeto, responsabilidad y no deben ser relaciones coercivas.

¿QUE LLEVA A LA MUJER A LA PROSTITUCION?

La mujer es víctima de muchas formas de dominación masculina ejercidas por las estructuras sexistas, racistas y clasistas de nuestra sociedad patriarcal.

La identidad femenina hace que la mujer niegue su persona, su autonomía personal, su independencia; la discriminación social, económica y política que obran contra ella, son factores que afectan su vida, son mecanismos de control y de dominación sobre ella. La mujer ha sido condicionada a que ella se considere de poco valor.

El abuso sexual de que ha sido objeto en tantos casos en nuestro medio, le han transmitido el mensaje de que solamente se le valoriza en cuanto es objeto sexual, en cuanto pueda satisfacer a los hombres y ser un objeto de placer para ellos.

Tenemos dos identidades: identidad materna e identidad como objeto sexual; son estos condicionamientos sociales que hacen que la mujer sea candidata a la explotación sexual en el matrimonio, en el trabajo y por último en la comercialización del sexo en la prostitución.

Violencia e incesto, agresión sexual de que ha sido víctima desde la niñez, condicionan a la mujer a ser utilizada como objeto sexual, por el marido, por el amante, por sus amigos, por los clientes y por los proxenetas. Muchas de las mujeres prostitutas clandestinas han sido condicionadas a ejercer la prostitución por el maltrato, la violencia y discriminación que han formado parte de sus vidas desde la niñez. Ellas aceptan la violencia, la violación como algo normal; no es que quieran esta violencia, pero es parte de su vida.

La prostitución siempre ha sido un recurso para mujeres pobres, estamos acostumbrados a asociar la pobreza como causa de la prostitución y lo es en cierto sentido; la pobreza es un factor que obliga a las mujeres a buscar cualquier tipo de trabajo debido a la angustia económica, a hacer cualquier cosa debido a su pobreza, debido a su orientación de sobrevivencia para ella y su familia.

Es importante relacionar mujeres, pobreza, prostitución, pero hay que poner otro factor, la mujer ha sido condicionada a intercambiar sexo por seguridad económica; la mujer sabe que conseguir la seguridad económica ya sea en el matrimonio o en la prostitución, requiere un intercambio de sexo.

La dependencia económica obliga a la mujer a soportar situaciones realmente inaguantables; la mujer sigue con su matrimonio aunque haya maltrato, porque no tiene a donde ir; además, sabe que el sexo es lo que mantiene al hombre y ella se queda en esta situación porque no tiene alternativa; claro que la mujer ha aprendido que el sexo es rentable, que su cuerpo es un recurso, como si fuera una herramienta de trabajo frente a las otras opciones laborales que las mujeres tienen aún en tiempos normales y ¿qué diremos en estos tiempos de crisis económica? Frente a estas pocas opciones, las mujeres descubren que la prostitución es una forma de sobrevivencia, es más rentable que un trabajo doméstico y muchos otros trabajos o empleos informales.

La actual crisis económica que ha afectado las vidas de las mujeres ha puesto en evidencia otra dimensión de la prostitución: el tráfico de mujeres; mujeres del Tercer Mundo que son llevadas a Europa y Norte América bajo diferentes modalidades, empezando por el trabajo doméstico, formando parte de un conjunto de bailarinas y como viajan en forma ilegal y están en países extranjeros, se prepara la escena para que miles y miles de mujeres sean reclutadas para la prostitución de

MUJER Y PROSTITUCION

donde va a ser difícil que salgan porque las organizaciones de tráfico de mujeres no lo van a permitir. Solamente en Suiza hay más de diez mil mujeres latinas metidas en la prostitución, mujeres de Brasil, Colombia, República Dominicana y no se descarta que habrá muchas peruanas también.

¿ES LA PROSTITUCION UNA OPCION DE TRABAJO?

En la sociedad patriarcal en que vivimos ¿cuál es la opción para una mujer; decide ella ser prostituta, libre y voluntariamente como quien decide ser enfermera o secretaria?

Primero veamos en el contexto social en que estamos inmersas, ¿qué condiciones tenemos para trabajar como mujeres? Las opciones laborales para mujeres están enmarcadas dentro de las restricciones del sistema patriarcal. Las mujeres optan por los oficios apropiados para ellas, donde ella piensa que tendrá posibilidades de trabajar. La mujer opta por ser profesora, enfermera, médica, etc. pero dentro de las limitaciones que esta sociedad impone; su opción está marcada por parámetros estereotipados de este sistema patriarcal, aun cuando ella considere que está escogiendo su profesión libremente.

La mujer llega a la prostitución por una variedad de caminos, muchos de ellos marcados por la violencia, el engaño y la desesperación, ciertamente por la dependencia económica. También llega a la prostitución porque ha aprendido que su cuerpo es rentable, puede solventar sus gastos y el de sus hijos. Hay actualmente un debate entre feministas sobre la prostitución como opción de trabajo: la prostitución como libre opción o la prostitución como una esclavitud sexual, siempre forzada.

No se puede plantear este debate en términos dualistas, como si los motivos que llevan a la mujer fueran tan precisos. Habrán algunas mujeres que escogen libre y voluntariamente ser prostitutas; hay muchas más que llegan a la prostitución en desesperación, por engaño, obligadas por un hombre, o mujeres quienes entienden que la prostitución es una manera de sobrevivir. Creo que esta discusión no puede ser resuelta oponiéndonos a ninguna de las motivaciones. Más importante es esclarecer los parámetros de la sociedad patriarcal, el contexto sexual en que toda mujer es reducida a un ser subordinado.

Haber trabajado en el Movimiento "El Pozo" durante 16 años me ha permitido conocer a muchas mujeres, y nos hemos identificado con sus preocupaciones y anhelos. Desde el principio de este trabajo, conforme hemos ido conociendo más la importancia de la problemática de la prostitución, insistimos en que la prostitución es estructural, es la persistencia de un sistema de relaciones que subordina a la mujer a la dominación del hombre y del sistema patriarcal. No deseáramos promover la institucionalización o la profesionalización de la mujer como prostituta. La sociedad sí nos institucionaliza y sí nos reduce a ser un objeto sexual.

La Reglamentación de la prostitución, institucionalizándola como trabajadora para la industria de la comercialización del sexo, es violencia contra la mujer. Creemos que es muy importante revelar a toda la sociedad, también a nosotras mismas que cuando se acepta la prostitución como normal, lo que se está aceptando y legitimizando, no es sólo la comercialización de una mujer, sino la comercialización de cualquier mujer. Es por eso que Kate Millet, una feminista muy reconocida decía: "*La prostitución es un símbolo de la condición femenina*". Durante estos

PROBLEMATICA DE LA PROSTITUCION

años en el Movimiento "El Pozo" hemos conocido a muchas mujeres que ejercen la prostitución clandestinamente. Hemos tratado de ofrecerles servicios, recursos, amistad, con el propósito de estimular el sentido de su valor personal y su capacidad de tener más control sobre su propia vida. Para que una mujer deje de ejercer la prostitución es necesario que cuente con el apoyo que le permita sentir que ella tiene más control sobre su vida. Las circunstancias que las han llevado a trabajar en este medio son muchas, entre ellas la baja autoestima que tienen de sí mismas, especialmente difícil por el conjunto de niveles de opresión que han operado en la vida de estas mujeres, sobre todo en estos tiempos.

Hemos dicho que la prostitución es una consecuencia lógica del sistema patriarcal; podemos decir también, que es una continuación de la opresión, discriminación, maltrato y violencia presentes en la vida de todas las mujeres. Porque habrán mujeres en la esquina de Cailloma, lugar donde nosotras tomamos contacto con ellas, en Paruro, en el Parque Universitario, también en los salones de masaje, en los prostíbulos de la avenida Argentina y en tantos otros sitios más, mientras persistan las condiciones de opresión y explotación en las vidas de niñas, jóvenes y mujeres.

Quisiera, para terminar, distinguir, de nuevo, entre las mujeres que ejercen la prostitución y la prostitución como institución. Nuestro apoyo es para las mujeres que ejercen la prostitución, por eso estamos en favor de la despenalización de las prostitutas. Pero nuestra lucha es contra la cultura sexual, que reduce a toda mujer a un objeto sexual y promueve la comercialización del cuerpo de la mujer.

PERFIL SOCIAL DE LA MUJER EN PROSTITUCION

Cristina Magán

*Jefe de Enfermería del Centro
Antivenéreo de Lima*

La parte que me toca a mí es presentar en forma muy general los rasgos o las características que presenta una mujer, una prostituta y después pasar a hacer un análisis de lo que sucede en sus vidas.

Ustedes han visto un video donde la mayoría de las mujeres son de mayor edad, donde se presenta su actividad como algo muy frío; eso no ayudó a que las personas conocieran mejor las actitudes a las que se enfrentan estas personas. Conociéndolas de cerca tendríamos que entender primero que la edad es importante en estas personas, y las encontramos de varias edades.

Hay mujeres que entran a la prostitución muy jóvenes. Conocemos mujeres en prostitución clandestina (que es más grande que la prostitución reglamentada), que están allí desde los 14 años, siendo la de más edad que encontramos, de 60 años.

Esto es importante porque de acuerdo a cada edad, cada etapa que la persona vive tiene una perspectiva diferente de lo que espera tanto de ella misma como del trabajo o de la actividad que está realizando en ese momento. No podemos señalar las características o el pensamiento de una prostituta como si todas pensarán igual; cada una tiene una perspectiva diferente y tiene una idea diferente de lo que espera, de lo que está haciendo y de lo que eso le puede ayudar más adelante o tal vez no va a ayudar en nada, eso es importante que sepamos.

Otra cosa que debemos reconocer es la necesidad que la prostituta tiene de una segunda identidad, eso es algo importante para nosotros poder entender. Cuando se conversa o se escucha opiniones se dice es muy sencillo lo que hacen. Creo que si fuera sencillo lo que hacen no habría necesidad de que María se llame Juana, porque si fuera muy sencillo no tendrían por que estar ocultándose ni buscando ser otra persona o tratar de no ser identificadas.

Que hay presiones sociales, que hay marginación, que hay mucho juicio sobre la actividad que realizan es verdad, pero hay una necesidad de tener una segunda identidad para poder llevar este tipo de actividad, que, en el fondo no es nada sencillo para ellas, es algo muy penoso y les cuesta mucho trabajo realizarlo.

También es importante saber el nivel socio-económico de esas personas. Siempre se habla de que la gente de los niveles más bajos es la que se prostituye, que la pobreza influye, que la ignorancia influye. Siempre hablamos de lo que llamamos grupos marginales económicamente; pero si nos acercamos a estos grupos que se desenvuelven en la prostitución vamos a encontrar gente que ya dejó de ser ignorante, que ya dejó de ser analfabeta, gente que ya tiene otros estratos sociales, vamos a encontrar gente de clase media, gente profesional, gente con aspiraciones, gente que ha tenido o necesita mantener un estatus socio-económico alto. Serán

MUJER Y PROSTITUCION

pocas, pero sí las hay, y nos preguntaríamos qué hacen en prostitución? pero hay mujeres también de este nivel económico que se dedican a la prostitución.

Que la mayoría sea de los estratos más bajos, que la motivación sea lo económico y en todas ellas vamos a encontrar que la motivación es la familia y que todas ellas tienen una responsabilidad de familia es cierto, porque otra de las características de esta población es que tal vez el 90 % sean madres de familia y de ese 90 % se puede decir que el 80 % son madres solteras o en estado de abandono o viudez y ellas no encuentran mas recursos que el de esta actividad para poder sobrevivir.

La situación económica de estas personas podemos verla reflejada en el trabajo y en el nivel de violencia al que se someten; también depende de esto en qué lugares deciden trabajar. Así como hemos visto que ellas vienen de diferentes niveles económicos, también se desarrollan o desenvuelven su actividad en diferentes categorías.

Hay prostitución en niveles muy bajos, como hay prostitución de tipo medio, de tipo alto y de tipo muy alto. El costo o el valor de la actividad que ellas realizan varía mucho y la violencia a la que se someten ellas a la que se juegan, también es muy alta de acuerdo a los niveles donde se desarrollan.

Muchos dirán que los lugares más seguros serán aquellos con gente que tiene mucho dinero, que tienen carro, que están más seguras; sin embargo, son los lugares más inseguros para ellas, porque a ese nivel hay mayor consumo de drogas, mayor consumo de alcohol, hay mayores exigencias en práctica sexual, más variaciones. Lo que encontramos en una prostituta que trabaja en un nivel más bajo es que el cliente simplemente se conforma con poses, no exige más; cuando el nivel económico va aumentando, va aumentando el pago, también aumentan las exigencias de la práctica sexual, las variaciones, y en algunos casos, soportar golpes, agresiones físicas; si son jóvenes y no tienen la suficiente experiencia aceptan el consumo de droga junto con el cliente, la cocaína, sobre todo, la pasta básica. No es fácil.

Estos niveles socioeconómicos van a influir en el ingreso de estas mujeres, vamos a encontrar mujeres que ganan tres soles por cliente, otras ganan doscientos dólares por cliente, la diferencia de pago es abismal, pero el riesgo que corre es alto también; la posibilidad de adquirir enfermedades de transmisión sexual es muy alta en todos los niveles, porque, si bien ellas tratan de conseguir alguna forma de protegerse, seguimos viendo que no es tanta la formación en ellas, sino mas bien hay una gran falta de formación en la población en general, sobre las ETS/SIDA.

Otro de los aspectos que en ellas podemos ver, es su vida de familia. La mayoría de ellas tiene hijos, son responsables de un hogar, de una familia, pueden ser sus hijos, sus padres, sus hermanos, en desamparo económico, y son ellas las que asumen la responsabilidad y entran a la prostitución; ya no es sólo responsabilidad de hijos, sino de hermanos, de familia. Esta gente se preocupa mucho de sus hijos; si esto fuera algo tan frío, como dicen, tan fácil ¿qué le costaría a las madres que sus hijos siguieran los mismos pasos, por qué no lo hacen? todas ellas buscan que los hijos, que las hijas, tengan otras expectativas, tengan otro futuro, otra calidad de vida, que nunca conozcan lo que ellas hacen, para que ellos puedan salir adelante. Otra de las cosas que ellas suelen hacer, por ejemplo, cuando los hijos van creciendo salen de su jurisdicción, las que viven en el Callao, prefieren trabajar en Lima; las que viven en Lima, prefieren trabajar en el Callao; cuando los hijos van creciendo y las puedan detectar o enterarse de algo, la mujer

PERFIL SOCIAL DE LA MUJER EN PROSTITUCION

opta por salir de la ciudad y viajar a provincias, de allí que encontramos otro grupo de mujeres con características migratorias, hay mujeres que se dedican a viajar frecuentemente, por diferentes lugares, se disfrazan con el ejercicio de otras actividades, generalmente de negocios, compran una cantidad de ropa al por mayor y ese es el pretexto por el que salen fuera de la ciudad a llevar mercadería, pero su verdadera actividad es la prostitución, regresan cada fin de semana, o cada fin de mes. Esto, va a influir en el desarrollo, en la seguridad de la familia, en el apoyo que pueden darles.

Hemos visto varias características de la prostitución de las mujeres. Una de las cosas que me gustaría pedirles es que no lo veamos de una manera tan fría, como que es algo fácil, sencillo; cuando uno está fuera del trabajo de estas personas lo ve así. Un programa de televisión lo presentó como si fuera algo fácil, quisiéramos saber que tan fácil es enfrentar a una sociedad lista a apedrearlas, lapidarlas con sus gestos, actitudes, marginación. ¿Cómo puede ser fácil hacer eso?; toman ellas mucho tiempo para decidirse a hacer esta actividad, no es cosa de que me falte un pan y mañana me voy a prostituir; a muchas de ellas les toma un año o tal vez más decidirse, algunas van y piden los requisitos para prostituirse ¿qué se necesita para trabajar en eso? son tales y tales; pero, piénselo bien, se pueden exponer a tales y tales peligros; puede pasar un mes, dos meses, tres meses, un año y no la vuelven a ver, y recién ellas van a decidir si lo hacen o no. No es sencillo, es una decisión grande para ellas. Así, como les cuesta decidir ingresar, les va a costar muchísimo trabajo salir de esto ¿por qué razones? más adelante lo veremos.

¿Solamente que no se quieren? ¿simplemente que no les enseñaron a quererse? No justificamos, pero tampoco juzgamos. Si queremos trabajar con este grupo de personas, primero debemos reconocer que sí son personas; en segundo lugar, son personas como nosotras, con necesidades como nosotras, con ilusiones, con deseos de cosas mejores para ellas y para sus hijos; no están sentadas esperando que venga un cliente y otro y agarrar el dinero y llevárselo y se acabó. No, no es una actividad tan mecánica, es mucho más. Si buscamos en ellas al ser humano, vamos a darnos cuenta que sí se les puede ayudar.

APUNTES SOBRE LEGISLACION REFERENTE A LA PROSTITUCION

Victor Lora

*Abogado, Director de
"Desafío y Respuesta"*

Muchas cosas se han dicho como que la prostitución siempre existió, que es un mal necesario. Yo quisiera que mi exposición de hoy partiera de cero. He querido asumir cuatro hipótesis: la primera es que la prostitución no es propia de la organización humana, pues las sociedades primitivas no la tuvieron; por lo tanto, puede desaparecer. La segunda hipótesis es que las sociedades que asumen la sexualidad como natural, limitando su expresión a los parámetros de la voluntad, tienen escasa o nula prostitución. La tercera hipótesis es que la prostitución es posible cuando existe propiedad privada, urbanización y la economía de subsistencia es reemplazada por la de mercado. La cuarta hipótesis es que la existencia de normas sobre prostitución implica complicidad y participación estatal en el mercado sexual y la degradación de la mujer a la categoría de objeto. Las dificultades que tengo son al definir la prostitución; esto, porque me gustaría tener una definición que sea realmente abarcativa. Por ejemplo, decimos que la prostitución es el mero intercambio de dinero a cambio de favores sexuales; no veo por qué el matrimonio no sea prostitución; habría que agregar más cosas, entonces. Tengo una definición más larga sobre prostitución: la prostitución, hasta ahora, es una modalidad de explotación, ejercida mediante una actividad histórica y organizada, consistente en una práctica de relación sexual, con diversidad de clientes y carente de afecto, a cambio de un pago inmediato en dinero o bienes. La desempeñan, por un lado, personas de estratos sociales bajos, al servicio de ese mismo estrato y/o estratos sociales más altos; y, por otro lado, personas de clases sociales altas, al servicio de estas mismas clases. Hay requerimientos mínimos, relacionados con el género, edad, higiene, sobriedad, etnicidad y salud.

En el conjunto de lo que es la prostitución, durante mucho tiempo ha habido siempre, lo que es la prostituta, por un lado; el cliente por el otro; y los terceros, por el otro. Dependiendo del tipo de cultura, de sociedad, de época, estos terceros han variado.

Existen muchas normas que se van dando, sobre todo a partir de lo que es la salud. No se habla directamente de la prostitución, sino que esto es velado, y se pone como bien jurídico la salud. Veamos, por ejemplo lo que ocurría en Gran Bretaña; vemos que hay diferentes normas sobre enfermedades contagiosas y que recién se sistematizan en 1864. Se dicta una segunda norma en 1866 y una tercera en 1869.

En Gran Bretaña surge una regulación estatal en 1869 y una inspección. Pero, entonces, había una mujer, Josephine Elizabeth Butler que luchó siempre por abolir la regulación estatal, y como resultado de las campañas de ella, se suspendieron esas normas en 1883. Desde entonces hasta 1959 no hubo normas a este respecto. Pero, ¿implicó esto que desapareciera la prostitución? No.

MUJER Y PROSTITUCION

La pregunta es: Reglamentarla o no. Si se reglamenta, el Estado va a cumplir un rol de complicidad, dentro de la explotación que implica la prostitución. Habrán ciertas normas que cumplirán los terceros involucrados en este negocio y habrá, aparentemente, cierta protección para las prostitutas que estén dentro de los lugares así manejados. Pero, la prostitución clandestina, la prostitución al margen de estos negocios seguirá existiendo y seguirán siendo víctimas quienes no estén empadronadas.

Son otro tipo de normas las que hay que adoptar. En 1959 se establece la Ley de Ofensas Callejeras, es decir, que antes no era perseguible, aunque sí se perseguía, la prostitución callejera. Se prohibió la prostitución clandestina y se establecieron multas para los centros de masajes que utilizaran y encubrieran prostitutas. Y "ofrecerse", en Gran Bretaña, es ofensa contra la decencia y la moral pública.

En el derecho anglosajón vigente, la prostitución, en sí, no es ilegal. Es ilegal ofrecerse en prostitución en la calle o en un lugar público; un policía puede arrestar a una mujer, sin orden, si, razonablemente, sospecha: a) que es una prostituta común, es decir, que previamente ha sido detenida por ofrecerse, pero ha persistido en hacerlo; y b) Que se está ofreciendo en ese instante.

¿Qué ocurre en otros países? Las leyes entre 1946 y 1948 abolieron las licencias para prostitución y se cerraron los burdeles públicos. Y entonces, durante unos años, en el Japón, no hubo efectivamente prostitución. Fue la solución, tal vez temporal, para las mujeres japonesas, pero terrible para las mujeres filipinas. Porque lo que ocurrió fue que Filipinas se convirtió en el burdel de los japoneses y de los propios militares filipinos. Y fue allí donde se inició el turismo sexual y empezó a ser muy rentable establecer qué tipos de servicio quería el japonés y luego viajar a Filipinas y encontrarlo.

Indonesia es el único país donde la prostitución es común en los pequeños pueblos. No hay suficientes datos de por qué. Y esto es raro, porque normalmente la prostitución se da en las urbes grandes, y este es uno de los casos que llama la atención; y es ejercida por mujeres, y esta es una de las explicaciones, pero no suficiente, que han sido rechazadas por los maridos, porque en Indonesia los maridos tienen entre tres y cuatro mujeres, y cuando rechazan a una mujer, ésta no tiene una pensión alimenticia; es potestad del rechazante dársela o no. Y, en general, no la otorgan. En consecuencia, lo que esta mujer hace es prostituirse.

En Camboya existen licencias y regulaciones estatales para poder operar. Y en Sri Lanka, antes Ceilán, la prostitución callejera es castigada bajo la Ley de Vagancia que en el Perú también existió hasta hace no muchos años.

En China, la prostitución fue común hasta el año 1949. Recordemos, llega la Revolución China y llega algo más, que es una norma internacional de las Naciones Unidas que se dicta justo en ese año. Y ese es el pretexto que el gobierno chino asume para iniciar una gran campaña de eliminación de la prostitución. Y entre el año 1949 y el año 1950 se castiga mucho a quienes quieren ejercer el meretricio. Tiene éxito la campaña cuando en 1951 se empieza a castigar a los clientes. Recién entonces empieza a tener éxito. La prostitución sigue existiendo en China, hasta el día de hoy, por razones de hambruna.

• Vamos ahora al Perú. ¿Existió o no prostitución prehispánica? Sí la hubo pero no tan antigua. Si establecemos las costumbres entre los Mochica-Chimú, que son los que dan pruebas más evidentes de relaciones sexuales, a través de su cerámica o de su orfebrería, vamos a encontrar que, entre ellos no hubo prostitución. Y vamos a encontrar que los dieciséis años es la mayoría de edad, y a los dieciséis, o te casas

APUNTES SOBRE LEGISLACION REFERENTE A LA PROSTITUCION

por amor, o te caso porque el Estado quiere. Y entonces, aquellos que no consiguieron pareja, participan en una ceremonia donde de un lado están los hombres y del otro las mujeres; y, a la voz del curaca, cacique, hombre importante de la zona, cada cual tiene que coger a una mujer y hacer pareja.

Pero en la época incaica Garcilaso de la Vega, en "Los Comentarios Reales", nos dice muy claramente que existieron las paganas, por lo menos en el último siglo del Incanato. Ellas no eran otra cosa que prostitutas. Entre los Incas había una iniciación sexual, o bien con una mujer de la misma edad, o, para los de clases sociales más altas, con la institutriz, que tenía más edad.

En la Colonia existieron las Barraganas. Y no podía dejar de existir un señor como el Virrey Toledo, que legisló sobre todo, quien también restringe la prostitución a la Calle de las Barraganas. Y es por esto que asume este nombre. Y Así continúa, hasta que llega la República. En los inicios de la República, el meretricio se ejercía en las márgenes del río Rimac, en la Calle de los Patos y en el Callejón de Romero. Eran las tres zonas de Lima donde existía prostitución. Lo que ya fue el colmo de los colmos fue cuando las prostitutas se situaban frente al Palacio, del otro lado del río, que, aunque habían más de 180 metros de distancia, se las podía ver. Y como acababa de llegar de afuera un señor importante, que se llamaba Leguía y que había tenido, nada menos que la Escuela Inglesa, cuyas normas acabamos de ver, se le ocurrió también establecer normas al respecto. Pero como tampoco quería ensuciarse con el tema, buscó al Monseñor Dávalos y Lizón, quien era Obispo Auxiliar de Lima, que es la primera persona que cuenta a las prostitutas de entonces y descubre que, en ese momento, son 120 meretrices. Y establece, por primera vez, las normas que dan origen a lo que, hasta el día de hoy, conocemos como las llamadas "Licencias Especiales".

Viene la guerra con Chile, y en esa guerra los chilenos quedaron con cierto mal recuerdo. De modo tal que, a partir de 1925, cuando entra en plena vigencia la reducción al Jirón Huatica y alrededores, las prostitutas empiezan a ser llamadas "las chilenas", que es una clara mención de cómo queremos expresar el desprecio. En 1935, una institución de nombre rimbombante, la "Liga Nacional de Higiene y Profilaxia", es la que empieza a luchar a favor de la represión de la prostitución en el Perú. Y esto hace que se empiecen a dictar algunas resoluciones prefecturales. Y existen resoluciones supremas y resoluciones prefecturales. Las supremas eran firmadas por el Ministro de Gobierno y Policía y rubricadas por el Presidente de la República; mientras que las prefecturales eran firmadas por el Prefecto de Lima, que entonces era una autoridad más importante de lo que es ahora.

Dichas normas no tenían número y, por lo tanto, se hace referencia a la resolución o decreto de fecha tal, que tenemos que ir, dependiendo del año, a la Gaceta de Lima o posteriormente al Diario Oficial "El Peruano".

Actualmente las Licencias Especiales varían entre 1946 y 1957. Hay una sucesión de decretos y también de ordenanzas. ¿Por qué ordenanzas municipales? ¿Qué tenía que ver el Municipio, si en la época quien manejaba era el Ministerio de Gobierno y Policía? Sí, tenía que ver, porque se requiere de licencia de funcionamiento municipal, y es esa la razón por la cual el Municipio empieza a tener acción al respecto. Por eso, a veces hay hasta normas contradictorias, en cuanto al manejo de los prostíbulos.

Es en 1956 que en su preocupación por las enfermedades venéreas, el Ministerio de Salud orienta parte de su personal para empezar el cálculo de las prostitutas, la carnetización y la inspección. Y en esta época, 1956, se calculaban diez mil

MUJER Y PROSTITUCION

prostitutas, las sometidas al control sanitario.

Lo que hasta ahora no me cabe en el cerebro es por qué existe esa intención de proteger al ser humano que es cliente, y no existe esa misma intención respecto de otro ser humano que es quien ejerce el meretricio. Y hay allí una diferencia muy clara en cuanto a cómo entendemos a los humanos.

Han existido también booms de la prostitución. Podemos hablar del desarrollo pesquero de Chimbote, de los años setenta, donde se organiza, por primera vez, el meretricio turístico en el Perú, y algo que existe hasta el día de hoy, que es el servicio a las empresas petroleras y el servicio a los destacamentos militares.

Como hemos visto, la prostitución reglamentada, en el Perú surgió a principios de este siglo, en realidad, en 1911. Y hubo la Ley de Vagancia (ya derogada) dada sólo por razones históricas (era el Art. 3 de la Ley 4891) la que durante muchísimo tiempo sirvió para tratar mal, para detener a las prostitutas. Ahora está reglamentada por el Decreto Supremo que sigue vigente, de Licencias Especiales, de Mayo 2 de 1983. Hasta ese momento, lo autorizaba el Ministerio del Interior, y a partir de esa fecha, n cambia a los Alcaldes Provinciales.

En el año 1949 se había aprobado el Convenio Unico para la Represión de la Trata de Personas y de la Explotación de la Prostitución Ajena, a través de la Resolución 317 de la ONU, que no ha sido firmada por el Perú. Su artículo 6 derogaba o abolía las normas y registro sobre prostitución y el artículo 16 establecía prevención, rehabilitación y adaptación de la víctima, la prostituta.

A nivel internacional, existe una nueva declaración de la ONU, la Convención para la Eliminación de Toda Discriminación en Contra de la Mujer, que tiene también una norma sobre prostitución. En el Perú, la Convención fue aprobada a través de la Resolución 49-180 de Diciembre 18 del año 1979 y ratificada el 4 de Junio de 1982.

Las propuestas para la Acción frente a la lucha contra la prostitución y el tráfico ilícito de personas, son:

1. Adoptar medidas legislativas y de otro tipo, para erradicar o eliminar la prostitución y el tráfico ilícito de personas.
2. Tomar medidas legales adecuadas para sancionar a aquellos que utilizan los servicios de prostitutas, así como a los proxenetas, que viven de las ganancias de ellas y eliminar el tráfico ilícito de personas.
3. Crear los incentivos suficientes y las condiciones necesarias: educación, infraestructura, trabajo, etc., para que la mujer rural permanezca en su medio, evitando las migraciones del campo a la ciudad.
4. Adoptar las medidas necesarias para crear Centros de Rehabilitación y Orientación para Mujeres, en donde se las reeduce y oriente sobre su verdadero papel en la sociedad, suministrándoles facilidades adecuadas en el proceso de rehabilitación y asegurándoles oportunidades de empleo.
5. Promulgar, asimismo, leyes que prohíban y sancionen la prostitución de menores. Revisar la legislación existente y vigilar el estricto cumplimiento de ella, asegurándose de que provea la rehabilitación y reeducación a través de instituciones especiales para menores.
6. Realizar campañas amplias de divulgación, tendientes a crear conciencia en la población, sobre los peligros, de toda índole, que entraña la práctica de la prostitución.



**MESA REDONDA SOBRE
PROSTITUCION**

MESA REDONDA SOBRE PROSTITUCION

*Carmen Arévalo, Lucy Jáuregui, Ada Y. Mejía,
Rosa Dominga Trapasso, Doris Woolcott
Equipo del Movimiento El Pozo*

*Cristina Magán
Centro Antivenéreo de Lima*

ROSA DOMINGA (Moderadora)

Quisiéramos empezar haciendo una pregunta a Cristina: la experiencia que tenemos nosotras en "El Pozo", es con mujeres que trabajan en la clandestinidad, las que no están registradas. La experiencia de Cristina es de un medio donde las mujeres están registradas, que trabajan en prostíbulos con licencias; pero a la vez tiene experiencia con mujeres que provienen de ambientes clandestinos ¿Hay algo que puedas decir sobre semejanzas y diferencias entre los dos grupos, Cristina?

CRISTINA

En nuestro país, la prostitución está reglamentada, está aceptada y una mujer puede decidir prostituirse, dedicarse al trabajo del meretricio y para ello debe cumplir las normas que le indica la ley para asistir a un club, o a un prostíbulo, o un lugar donde ella pueda ejercer su actividad. Esto es, deben inscribirse ante la Policía y ellos con memorándum nos comunican que la persona tal y el nombre supuesto, va a trabajar en determinado lugar. Esta persona, va a tener que hacerse una serie de exámenes médicos para ser declarada apta para ejercer prostitución.

¿Por qué optan por ejercer esta actividad registrada? tiene algunas ventajas, va a trabajar en un lugar protegido por otras personas; los clubes, los prostíbulos, los bares donde trabajan tienen un personal de seguridad, que si hubiera algún cliente que tratara de agredirlas o propasarse con ellas, o tener actividades muy violentas, ellas pueden pedir ayuda y esa ayuda se la da el personal de vigilancia; otra ventaja es que en algunos lugares le pagan un sueldo fijo por su permanencia, además de los ingresos que obtengan por salir con algún cliente. Esas serían algunas ventajas, si se pudiera hablar de ellas.

Las clandestinas ¿por qué se mantienen en clandestinidad? ¿por qué son tantas? En primer lugar, piensan que lo van a hacer por un corto tiempo, en forma temporal, para qué me voy a carnetizar si voy a trabajar un mes, dos meses; como dijeron, puede pasar un año, dos años, quince, treinta años; entonces, no se carnetizan, no entran a la parte de reglamentación porque consideran que van a estar un corto

MUJER Y PROSTITUCION

tiempo. Otra de las cosas que la obliga a estar en la clandestinidad es el temor a ser detectadas por la policía o algún sistema legal, porque la mayoría de ellas son madres de familia, son madres solteras o mujeres en estado de abandono; el temor de ellas es que el padre de las criaturas detecte la actividad que tienen y les quite a los hijos por inmoralidad, y su miedo de perderlos les genera el temor a registrarse ante la policía. Otras, porque tienen mucha libertad de ir a trabajar y no tienen quien las controle, pueden ir a trabajar en la mañana, en la noche, ellas se dan su tiempo para hacerlo, a diferencia de las que están reglamentadas que tienen que cumplir un horario, haya o no clientes deben acudir a las 6 de la tarde o 7 de la noche y no pueden salir hasta las 6 de la mañana del día siguiente. En el caso de las clandestinas, si consiguen sus ingresos antes del día siguiente, se retiran sencillamente, no tienen que dar a nadie referencia de me quedo o me voy, esta es otra de las cosas por las cuales ellas prefieren no reglamentarse.

El peligro de las clandestinas, es que están expuestas a todo tipo de riesgos, a muchas de ellas las han encontrado asesinadas en las playas; en las calles están expuestas a todo peligro, sobre todo las callejeras; porque, también hay modalidades entre las clandestinas, hay mujeres que trabajan en las calles, les llaman las patinadoras; hay los centros de masajes que abundan en Lima; hay los fono taxis a los que se llama por teléfono solicitando los servicios de una mujer; hay servicios para extranjeros que son los bombiques, solamente para orientales; hay niveles muy altos, con tarjeta de crédito.

La prostitución, presenta una variedad de facetas, y la clandestina que es la más amplia, tiene mayores peligros porque justamente no está protegida por nadie. Una chica de la calle puede ser llevada a una playa, a un hotel, hostel, pero no sabe si va a estar con ese cliente o la está esperando un grupo de hombres, que pueden violarla, maltratarla, no lo sabe, es el gran riesgo de la prostitución clandestina.

Otra de las características de las mujeres que se dedican a los niveles más bajos de prostitución clandestina es su bajo nivel cultural, la total desinformación sobre enfermedades de transmisión sexual, formas de cuidarse, métodos de planificación familiar. Otro problema es con los métodos de higiene que son muy pobres o las informaciones que tienen son muy malas y en lugar de protegerse, muchas veces están dañando su organismo, porque usan el alcohol puro, trozos de papel higiénico para taponarse a vagina, o trabajan con su menstruación y para que no moleste al cliente se taponan la vagina con cualquier tipo de algodón o papel higiénico, que a la larga le va a traer muchos trastornos. En los niveles más altos, la mayoría de ellas usa un método anticonceptivo, saben usar los preservativos, inclusive los clientes les proponen el uso de los preservativos; en algunas casas reglamentadas, ya se sabe que junto con la ropa de cama que lleva la chica, lleva el preservativo.

ROSA DOMINGA

Otra pregunta que nos hacemos es ¿qué motiva a las mujeres optar por la prostitución? Lucy Jáuregui nos va a explicar en este sentido.

LUCY

A lo largo de los años que venimos trabajando con mujeres en prostitución, hemos recibido muchísimos testimonios de ellas en el sentido de que la mayoría

MESA REDONDA SOBRE PROSTITUCION

comienza con la ilusión de que lo van a hacer por una temporada muy corta, para salir de un apuro económico, para pagar los uniformes de los hijos, una enfermedad o, con el propósito tal vez de juntar un pequeño capital para poner un negocio. En la práctica, esas ilusiones se van alargando meses, años y hasta décadas. No es fácil salir del mundo de la prostitución para las mujeres que la ejercen; se ven involucradas cada vez más por no tener otras posibilidades, otras alternativas y también porque el mundo en que se mueven, el círculo de sus relaciones y amistades, generalmente, no es más que el del ambiente de la prostitución.

También nos preguntamos cómo estas mujeres son capaces de sufrir montones de vejámenes de parte de los maridos, de los proxenetas, a veces de las autoridades; de pasar una noche en el frío, de sufrir maltratos, de quedarse sin el dinero que habían recibido durante el día y al día siguiente otra vez están paradas en la misma puerta, en la misma esquina. Esta es una gran interrogante para nosotras.

Los motivos son muchos y muy complejos, como lo es el problema mismo de la prostitución. Se ha hablado mucho de las desventajas que tiene la mujer en muchos aspectos en la sociedad, esa es una gran verdad. Su baja autoestima es otro factor. Todo esto hace que la mujer piense que está para servir a como haya lugar.

Otro factor puede ser que las alternativas que tienen las mujeres de los sectores populares, ya sea como empleadas domésticas, vendedoras en empresas informales no les proporcionan ingresos como para mantener a su familia. Una joven con quien se habló un poco más de ella misma y a quien se le ofreció una beca, en un programa de becas que tenemos para las chicas, preguntándole ¿qué podría estudiar? se le sugirió que tal vez podría estudiar enfermería; dijo ella que había estudiado enfermería técnica, inclusive había estado prestando servicios en dos hospicios estatales para ancianas, pero que la remuneración que recibía no le alcanzaba para mantener al hijo, a la madre enferma y a un hermano que ha regresado de zona de emergencia completamente mal psicológicamente, y no puede trabajar.

Yo creo que con la participación de las demás compañeras, podemos ver qué motivos más hay y cómo se les podría ayudar más efectivamente a salir de este mundo tan oscuro y tan fatal para ellas.

ROSA DOMINGA

Cristina, ha indicado que entrar en la prostitución no es una cosa fácil y Lucy nos ha hablado que no es fácil salir tampoco. Queremos que Doris Woolcott nos explique algo sobre el proceso social por el que pasa una mujer que se prostituye.

DORIS

Existen ciertas características que debemos tomar en cuenta: en la mayoría de las mujeres se da una baja autoestima, una marcada tendencia a depender afectivamente de los demás (lo cual las lleva a tolerar muchas situaciones dañinas y dolorosas) y una búsqueda de realización personal en función de quienes le rodean, entre otras, que me atrevería a decir que se encuentran más marcadas en las mujeres que se prostituyen.

Además, dentro de los antecedentes particulares de estas mujeres, encontramos que los ambientes familiares son muy difíciles, con presencia de mucha violencia y el

MUJER Y PROSTITUCION

abuso sexual se dá en la mayoría de los casos.

También la mayoría de estas mujeres son madres solteras o madres abandonadas, lo cual es uno de los motivos más poderosos para tomar la decisión de entrar en el mundo de la prostitución, y se postergan a sí mismas, se exponen a una serie de situaciones de riesgo... primero son sus hijos o sus hermanos, padres o sus maridos, después, tal vez, piensen en ellas ...

Estas mujeres, por lo general ya conocen a alguien que está en este mundo, y de esta manera se establecen los contactos para entrar en él.

He tratado de establecer ciertas etapas por las que pasa la mujer que se prostituye. Evidentemente, la primera es la decisión... esto puede tomar tiempo, pueden ser meses, un año... esto estará de acuerdo a las necesidades que la mujer tiene que cubrir o las presiones que tiene de su entorno. Después de decidir entrar en este mundo, pasa por mucha angustia, mucho temor por lo que pueda suceder, por lo que pueda encontrar. Hay una sensación de ser inadecuada, no ubicarse por lo que está haciendo, siente rechazo por el ambiente donde se está ofreciendo y también rechazo por ella misma. Comienza a atravesar por un estado depresivo muy fuerte, que a veces puede conducirla a optar por algo más, como drogas, alcohol, y aquí es donde empieza la escisión de lo que es sexo y afecto... esta es una manera de poder soportar el mundo en el que está viviendo.

Aparentemente, aquí las metas son muy claras, son a corto plazo, se establece un tiempo en el cual piensa reunir determinada cantidad de dinero para lograr lo que desea... educar a sus hijos, comprar una casa, establecer un negocio, lograr un capital... hasta ese momento está claro lo que quiere.

Pasa el tiempo y comienza la etapa de adaptación, se podría decir que el móvil de esto, aparentemente, más inmediato es el dinero ¿por qué?... el dinero le va a permitir alcanzar sus metas trazadas y salir... En esta etapa podemos hablar de una psicopatización secundaria... esto es mentir, manipular, se vulgariza en su forma de hablar, de vestir... se da un manejo particular del ambiente y evidentemente de sus clientes, e incluso con sus compañeras, hay desconfianza...

Al mismo tiempo se da una suerte de despersonalización, es una persona en su casa, ya sea como madre, ama de casa, pero que se va transformando conforme se acerca el momento que tiene que ir al ambiente de prostitución, y esto se refleja también en el uso de otro nombre... otra personalidad.

La negación de los peligros se acentúa, los conoce más pero los niega al mismo tiempo, no sólo la violencia, sino también las enfermedades de transmisión sexual, el SIDA, se podría decir que pasa a una etapa de permanencia: comienza a justificar su permanencia; conforme va pasando el tiempo, esta justificación es parte de su sobrevivencia en este medio... sus metas se van alargando, ya no es sólo el colegio de sus hijos, sino la universidad... y así continúan.

Después de esta etapa, diría que hay una etapa de resignación, donde creo que hay una pérdida de metas, viven más el presente, hay además un endurecimiento de la persona, y siente que los años han pasado y va envejeciendo.

La permanencia se va alargando, más aún cuando los hijos van haciendo su vida, se van enterando de lo que hace su madre, se dan diferentes reacciones, de aceptación, de rechazo, de explotación. La mujer no se siente capaz de salir, no encuentra horizonte, no vislumbra otra manera de conseguir dinero, siente que no tiene salida y se sigue prolongando su permanencia.

MESA REDONDA SOBRE PROSTITUCION

El sentimiento de desvalorización es permanente. Si tiene pareja, el temor a perderlo es muy grande, por eso es que los mantienen, son explotadas; y si no tienen pareja, ven esa posibilidad como distante y muy difícil para ellas ... como algo que no tienen derecho a pensar, porque se van a sentir inmediatamente censuradas, cuestionadas, y esto es algo que ellas mismas lo hacen consigo.

De alguna manera la mujer siente que su soporte son las mujeres que comparten este medio, aún con todas las rivalidades y desconfianzas en que viven, constantemente.

ROSA DOMINGA

Doris se ha referido a la pareja, nosotras sabemos que las mujeres, sí tienen un hombre con quien se asocian. Creo importante lo que dijo Cristina, que en nuestro medio no es tan frecuente el papel del caficho como podría ser en otros lugares. Puede ser, seguro, lo que he sentido es que no llena todas las características de caficho, pero pienso que los hombres alrededor de las mujeres me parecía tienen más las características de parásito, el tipo de hombre que puede ser que no domine como el caficho estereotipado, pero alrededor de las mujeres hay hombres a los que las mujeres mantienen, son hombres que les permiten encontrar afecto, que apoyan a estas mujeres, siempre y cuando ellas les den algo económico.

DORIS

Creo, como decía al principio, la necesidad afectiva de la mujer es muy grande y hay estudios donde se resalta esto de los proxenetas, y también las parejas utilizan mucho esta necesidad de afecto y establecen lazos tan fuertes que la mujer pese a la violencia, la explotación, mantiene la relación. Se explica porque derepente es el único tipo de afecto que conocen, es el único tipo de relación duradera, aparentemente y no es fortuito esto de que el hombre pueda llegar a darse cuenta de esa necesidad de afecto.

ROSA DOMINGA

Una de las preguntas ha sido referida, tanto por Cristina como por Lucy, en cuanto a la relación como madres. Preguntamos a Carmen Arévalo ¿qué problemas genera esta relación en los hijos?

CARMEN

Conforme se ha dicho, los hijos son la gran preocupación de las mujeres, cuando son pequeños ¿con quién dejarlos?, los problemas de salud; conforme van creciendo la preocupación de ellas aumenta ante el temor de que ellos la descubran; generalmente, esto sucede a través de los amigos, familiares, discusiones familiares, la relación se torna muchas veces angustiante por la actitud que toman ellos, generalmente de rechazo, pero a veces de aceptación, de indiferencia. La reacción de rechazo se torna dramática cuando ellos deciden alejarse de la casa, primeramente

MUJER Y PROSTITUCION

buscando un empleo como trabajadores del hogar, ingresando al ejército como servicio voluntario, antes de tiempo, o formando también su propia familia en condiciones especiales siendo menores de edad, para evadir el problema de la casa. La madre se angustia generalmente.

También las madres sobreprotegen a los hijos, comprándoles muchas veces juguetes o ropa muy cara, enviándoles a colegios particulares, siendo un gasto excesivo para ellas.

A veces, los menores se van a la casa de los papás, que ya tienen otra familia, complicándose la situación, la madrastra rechaza esta intromisión y los saca al lugar de origen.

Generalmente, los hogares formados por menores tienen problemas con los suegros, la familia, cuando se dan cuenta por qué se ha formado esa familia, con muchos problemas, la violencia hace que el hogar se rompa prematuramente.

LUCY

Una de las cosas que vimos y fue para nosotras chocante en la zona de Cailloma, era la manera como algunas madres utilizan a sus hijos.

Sí, los utilizan para que la policía no las lleve, llevan a sus niños pequeños y los tienen encargados por allí; cuando viene la policía los llevan a sus hijitos para que la policía tenga compasión de ellas y no las detengan.

A veces, la policía no tiene compasión y puede ocurrir que un niño de dos años, año y medio, pase las 24 horas con la mamá detenida en una Comisaría. Es interesante cómo algunas de las otras prostitutas critican esta manera de actuar. Creo, responde a la desesperación de estas mujeres, debe haber un problema grave de cómo cuidar a sus hijos ¿quién les cuida a sus hijos? Generalmente, la vecina, la amiga, se hacen cargo de los niños durante el tiempo que está fuera y cuando ellas caen en una redada es allí que los hijos se enteran de la actividad de la madre.

Observamos también en algunas zonas, como el caso de Cailloma o Gamarra, que las mujeres se organizan; hay mujeres dentro de la misma zona, que son vecinas, o incluso algunas de ellas son las que les alquilan las habitaciones, son ellas las que también se van a encargar de cuidar a los niños.

¿Qué provoca esto? que los niños estén mucho más cerca del área donde las mujeres se están prostituyendo. Vemos, por ejemplo en el caso de Cailloma, mujeres que están en su actividad y niños a su alrededor, a lo largo de todo el callejón, porque ahí también hay mujeres que alguna vez se prostituyeron, son vecinas de la zona, pero que se están encargando de cuidar a los niños de las mujeres que están trabajando. Eso, es mucho más desventajoso para el caso de los niños, se les expone a una situación más crítica en cuanto a su educación y su desarrollo. El niño empieza a procesar una serie de cosas en forma equívoca, porque tampoco hay una explicación tan clara de lo que está sucediendo, se van dando una serie de distorsiones en todo su proceso de desarrollo.

ROSA DOMINGA

Hay otro problema importante y es el SIDA, que ha afectado drásticamente el

problema de la prostitución ¿qué efecto ha tenido el problema SIDA, para las mujeres? Ada Mejía nos hablará de esto.

ADA

En cuanto a la pregunta respecto al SIDA, en general, observamos que este problema se está haciendo agudo respecto a todas las mujeres en general, pero mucho más en las mujeres que ejercen la prostitución por el hecho de la actividad que realizan, las coloca en una situación de riesgo, que posibilita aún más el peligro de salir infectada o contraer SIDA o cualquier otro tipo de enfermedad por transmisión sexual.

Si tomamos en cuenta que la relación que se establece entre el cliente y la prostituta no es una relación igualitaria, podemos darnos cuenta de que en esta relación de poder la mujer no va a tener la más mínima posibilidad de negociar en cuanto a tomar las medidas necesarias para no infectarse por estas enfermedades de transmisión sexual, incluyendo SIDA. Además, esta situación suele agravarse cuando la mujer acepta, por ella misma, que el hombre no utilice el preservativo, que en estos momentos viene a ser el medio de prevención principal para evitar cualquier enfermedad de transmisión sexual y el VIH SIDA. ¿Esto, debido a qué? a dos causas básicas que vamos a encontrar; la primera, que para muchas de estas mujeres va a significar un incremento en sus ingresos económicos. Muchas veces, el hombre va a estimular el no uso del preservativo ofreciendo una mayor cantidad de dinero.

Hemos estado viendo que el problema de prostitución está engarzado con un nivel de situación socioeconómica. Además, en diferentes estudios, se ha establecido que esta variable de nivel socioeconómico va a ser una de las causales principales para poner a la mujer que ejerce la prostitución en una situación de mayor vulnerabilidad para contraer enfermedades de transmisión sexual; se ha establecido que a más bajo nivel socioeconómico, mayor es la posibilidad que pueda contraer enfermedades sexuales y el VIH, no solamente porque acepte una mayor cantidad de dinero que le ofrezca el hombre por no usar el preservativo, sino que va a implicar que pueda haber un mayor número de contactos sexuales en un mismo período de tiempo, dentro del cual pueden estar dándose casos de hombres que ya estén infectados. Sabemos que los primeros períodos de infección por VIH SIDA son asintomáticos, entonces las mujeres no están en la capacidad de identificar, como cualquiera de nosotros, qué personas tienen o no el VIH; por lo tanto, éste también es un riesgo. Además, está presente la tasa de infección que puede haber en cuanto a la pareja sexual de las prostitutas; esto, porque específicamente, la mujer en la relación con su pareja estable no ve la más mínima posibilidad de establecer el uso del preservativo; por la relación afectiva, que se explicó anteriormente, ellas ni siquiera plantean su uso con la pareja, porque el no uso del preservativo es la diferencia de la relación con su pareja estable y con el cliente. Ahí, está existiendo otra posibilidad en la cual la mujer se está ubicando en una posición más vulnerable para contraer cualquier tipo de infección de transmisión sexual.

Además, en el caso de las mujeres que ejercen prostitución hay una mayor posibilidad de infecciones previas en cuanto a otro tipo de enfermedades de transmisión sexual y la exposición constante a posibles reinfecciones. Se da el caso de que muchas mujeres se enferman de gonorrea, sífilis, etc. y luego de cumplir con

MUJER Y PROSTITUCION

el tratamiento establecido por el médico, nuevamente se las observa en los servicios venéreos con otro tipo de enfermedades de transmisión sexual. Ante este tipo de exposición constante, nos damos cuenta que son varios los factores que van a poner en mayor vulnerabilidad a las mujeres.

Entonces, como decíamos al principio, si bien el problema de SIDA en las mujeres se está agudizando, en el caso de las mujeres que ejercen la prostitución es mucho mayor. Pero, en segundo lugar, hay otro problema, el hecho de que las mujeres no damos mucha importancia a los problemas de salud y el cuidado de nuestro cuerpo. Nosotras, hemos sido educadas para preocuparnos por otros, por el bienestar de otros; cuando estamos solteras nos preocupamos por la salud de nuestros hermanos, de nuestros padres; cuando formamos nuestra propia familia, nos preocupamos por la salud de nuestros hijos y nuestros esposos, siempre postergamos la preocupación por nuestra salud, nuestro bienestar. Esto, no es ajeno al caso de la vida de las prostitutas, porque además en muchas de las mujeres se carga todo el peso de la responsabilidad familiar. Observamos que un 90 % de las mujeres que ejercen la prostitución son padre y madre de familia; además, siendo ellas la única fuente de ingreso tienen que estar dando prioridad a otros problemas y dejando de lado el problema básico que es el cuidado de su salud, y dentro del cuidado de salud tomar las medidas necesarias para evitar el contagio de cualquier tipo de enfermedades de transmisión sexual.

De esta manera, todos estos elementos se van conjugando para que las prioridades en el cuidado de su salud siempre estén en un segundo o tercer plano.

Todo esto, también se extiende para el caso de SIDA; una cuestión muy interesante que las mujeres señalan en sus testimonios es que hacen una distinción entre enfermedades de transmisión sexual por un lado y, lo que es SIDA, por el otro. Las enfermedades de transmisión sexual son tomadas como enfermedades curables, que tienen solución, entonces no hay problema que una de estas mujeres pueda contraer gonorrea, sífilis y otras, porque el médico va a tomar las medidas necesarias para que se curen; además se observa que entre ellas establecen otros mecanismos para automedicarse, creando algún sistema de control para que no contraigan algún tipo de infección de transmisión sexual.

Empezamos a ver que su preocupación está más dirigida no tanto a las enfermedades de transmisión sexual sino a SIDA por el hecho que entienden que no hay tratamiento o curación.

De esta manera es que las mujeres comenzaron a tener mayor temor a la enfermedad y tomar más medidas de control, exigir más el uso del preservativo, o aprender mejores mecanismos de persuasión para que el cliente acceda al uso; pero al mismo tiempo estamos observando que a medida que pasa el tiempo está habiendo una despreocupación por parte de las mujeres, ya se está olvidando; como el mensaje y la propaganda no está siendo muerte-sida entonces está habiendo una despreocupación de las mujeres en establecer los mecanismos necesarios para exigir el uso del preservativo como medio de prevención.

Esto las está colocando nuevamente en situación de riesgo, lo que no quiere decir que no se haya avanzado en que estas mujeres tomen conciencia de la información que se les está brindando. Hay un buen porcentaje de la población que ya ha tomado conciencia de prevención en SIDA, de las estrategias de prevención que puede estar usando con el cliente; pero, todavía hay una población muy grande

MESA REDONDA SOBRE PROSTITUCION

que no está involucrada en un proceso de concientización respecto al cuidado de su salud, al cuidado de su cuerpo y a estrategias de persuasión para el uso del preservativo como medida principal para la prevención de enfermedades de transmisión sexual.

Pero, lamentablemente quien va a definir el uso del preservativo no es ella; sino, el hombre.

ROSA DOMINGA

No hay duda que el problema SIDA va a afectarnos a todas, en forma mucho más fatal antes de terminar el siglo. Mirando la gravedad de lo que significa esto, nosotras nos hemos preguntado ¿por qué las mujeres permanecen en la prostitución? ¿cuáles son las razones por las que las mujeres permanecen en la prostitución, cuando su idea original ha sido "lo haré por un tiempo determinado"?

Cuando se preguntaba por qué permanecen las mujeres que ejercen prostitución, en la mañana durante la exposición de Silvia Loli, me preguntaba ¿por qué las mujeres que son golpeadas siguen con el hombre que las maltrata?

ADA

Creo que cuando nos hagamos esta pregunta no debemos olvidarnos de contextualizarla, ubicarla dentro del contexto global de situación de la mujer; lo que pasa es que frente a problemas específicos, como el caso de la prostitución, hay elementos como ganchos que sirven para mantener a estas mujeres en esta situación crítica. En el caso de la prostitución, si bien en general hay en la mujer en la sociedad una baja autoestima, en el caso de la mujer que ejerce la prostitución esa baja autoestima se agudiza. Ellas ingresan a la prostitución con una ilusión pero luego se ven cosificadas, el hecho de querer tratar de justificar que su actividad es normal o que es como cualquier otra, va a ser una justificación para tratar de no ver su realidad, pero a medida que pasan los años ellas se van dando cuenta de todo el deterioro moral como físico que pueden ir sintiendo.

Entonces, creo que frente a esta pregunta no debemos olvidarnos del marco general desde el cual tenemos que analizar. Hay frente a determinados problemas elementos que nos van a permitir explicar por qué surgen estas situaciones.

ROSA DOMINGA

Quiero preguntar a Sabina ¿Cree que habrá una comparación entre lo que ha presentado Ada y la situación de una mujer para salir de la dificultad de un hombre que es abusivo? ¿Hay algo parecido?

SABINA

Cuando la relación tiene mucho tiempo, se convierte en un vínculo abusivo, así como el adicto a la droga que no la puede dejar porque estaría en nada, en el vacío. Además las mujeres están siempre muy llenas de una necesidad de reconocimiento,

MUJER Y PROSTITUCION

de ser amadas, queridas, aceptadas.

Ella, cuando adopta un papel adictivo, cuando la dependencia emocional llega a un extremo, ella se anula, no visualiza alternativas grandes, sólo ve que está "segura" manteniendo esta relación, aún cuando es mala. Piensa que sería peor no tener nada. Entonces, no puede dar el paso decisivo de cambiar esa relación. No está preparada emocionalmente; en el caso de la relación de pareja familiar hay mucha tolerancia, en el caso de la prostitución hay consentimiento legal.

Entonces, para poder dar un paso a algo nuevo, hay que hacer un trabajo de orientación, preparación emocional para poder ayudarla.

ROSA DOMINGA

Frente a esto, nos preguntamos ¿qué alternativas hay? Me parece que ha sido valioso contextualizar el problema dentro del marco social de la cuestión de la mujer, y nosotras hemos preguntado ¿qué alternativas hay para la mujer y qué alternativas para quienes están dentro de la prostitución?

Me parece que una de las razones por las que una mujer va a permanecer en la prostitución es la falta de alternativas de parte de la sociedad.

CRISTINA

Siempre que se habla de prostitución se habla como que es algo que tiene que ser y debe permanecer, y que ellas no buscan salidas; pero, tal vez no se ha tratado de trabajar en este aspecto. Tal vez en algún momento se les ha buscado, tratando de brindarles algún tipo de ayuda momentánea, algo como una aspirina para un tumor.

No nos vemos en condiciones de darles alternativas, porque como dicen ellas "quien puede vivir con el sueldo mínimo y un pago quincenal o mensual" pues ellas están acostumbradas a recibir dinero diariamente, en sumas que pueden superar significativamente los sueldos mínimos.

¿Qué otras alternativas, económicamente? Tendríamos que generar algún tipo de actividad que compense, sino en todo, en algo las necesidades económicas que ellas estén pasando, eso sería una salida. Otra de las cosas, siempre se habla de la prostitución como algo fácil, pero ¿quién se preocupa por su problema de fondo, qué alternativas hay, dónde podría acudir ella para que se le diga tú vales como persona, tu eres capaz de hacer cosas mejores, tómalo como un momento de transición en tu vida, vamos hacia afuera?

No hay grupos ni personas, que se hayan preparado o estén en capacidad de reunirlos, captarlas y darles apoyo moral, social, una mejor valoración de ellas mismas; esa sería también una alternativa. Para poder rescatar a alguien tengo que darle algunas alternativas y decirle que realmente vale para algo diferente.

La discriminación contra las prostitutas es una de las cosas que hace que estas alternativas sean muy lejanas, podremos proponer una hoy día, pero cuando queremos alcanzarla, la vemos más lejana.

Otra alternativa es sensibilizar a un mayor número de personas, comprometer a personas que puedan entender la realidad de esta gente y brindarles apoyo, ayuda, valorizarlas como personas.

ROSA DOMINGA

Era muy importante, cuando se habla de alternativas, hacer énfasis en la importancia de servicios y redes de soporte. Pero estos servicios y redes no deben ser sólo para prostitutas; que sean para mujeres en general.

El problema de las prostitutas es también el problema de muchas mujeres, por lo que creo que es importante reforzar los servicios para mujeres; sabemos la importancia de tener mejores refugios para mujeres en situación de violencia, este tipo de servicio también es importante para apoyar a mujeres que están en problemas de prostitución; no deberíamos ver sólo las soluciones para las mujeres que están en la prostitución, como si esas soluciones sólo son para ellas... Creo, que lo que tenemos que hacer con mucho más fuerza, es unir nuestras posibilidades de servicios en cuanto a mujer, para que toda mujer tenga más control sobre su vida.

Creo que hay otro aspecto del problema que debemos mencionar. Para el trabajo directo con las mujeres y frente al problema mismo de la prostitución se requiere apoyo legal. En nuestra lucha frente a la Reglamentación de la Prostitución, hemos querido contar con el apoyo de abogadas como también de los Centros Feministas. Hasta la fecha los grupos de Abogadas que trabajan en defensa de la mujer no se habían interesado en el tema de la prostitución. Por eso me alegra la presencia de abogadas de DEMUS Y CLADEM entre nosotras en esta jornada y estoy segura que trabajaremos conjuntamente con mayor fuerza en favor de las mujeres.

Pienso que no se puede hablar de alternativas para salir de la prostitución si realmente no hay una toma de conciencia seria de este problema y de los aspectos legales, sociales, culturales... Creo que las abogadas han aportado mucho al problema de violencia contra la mujer; en eso hay un gran avance y espero que ahora puedan dirigir sus esfuerzos hacia el problema de la violencia de la prostitución.

Creemos que el problema de la prostitución también hay que verlo dentro de la perspectiva de la comunidad. No habrá menos prostitución hasta que pueda mejorar la situación de vida para todas las mujeres y si no hay un cuestionamiento de la sociedad, en cuanto al significado de todas las manifestaciones de discriminación contra la mujer y específicamente de las mujeres en prostitución.

En medio de todas las dificultades que hemos mencionado, tenemos que mantener viva la esperanza. Es una tarea muy difícil trabajar con la prostitución. No es fácil el no sentir el apoyo de la comunidad, ni de muchos grupos feministas. Es sumamente difícil avanzar este trabajo si no se cuenta con servicios sociales y el apoyo de otros grupos.

Siento que una de las alternativas es estar juntas como estamos hoy con grupos que vienen de distintas instituciones, quienes trabajan con mujeres, quienes trabajan con mujeres en situaciones de riesgo, también docentes que trabajan en educación. Es tarea de todas, no sólo de nuestros pequeños grupos que trabajan con prostitución.

Por eso tenemos que ver también el trabajo específico frente al Estado. Pienso que tenemos, como dijo Silvia en la mañana, que presionar al gobierno para que asuma un compromiso para firmar el Tratado de 1949 de la Naciones Unidas, contra el Tráfico de Mujeres, porque este Acuerdo Internacional específicamente cuestiona la Reglamentación de la prostitución y exige la penalización del proxenetismo. El trabajo que hacemos en favor de la mujer requiere de un firme rechazo a la Reglamentación de la Prostitución.